

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

EL MATRIMONIO CRISTIANO

Y EL ESTADO.

III.

(CONTINUACION.)

En la conducta seguida por la Iglesia desde los primeros siglos, encontramos una prueba irrefragable de que a ella sola pertenece la facultad de poner impedimentos dirimentes al matrimonio.

La Iglesia, fiel observadora de aquel precepto de Jesucristo, *reddite quae sunt Caesaris Caesari*, no ha traspasado jamás la línea divisoria que separa la dos potestades. Conociendo que el poder civil emana de Dios, al menos indirectamente, ha conservado siempre hacia él ese respeto religioso que merece justamente todo lo que de Dios procede, ó lleva en sí el sello de lo divino. Por eso jamás le ha estorbado en el ejercicio de sus funciones legítimas, ni ha tratado de arrogarse ninguna de las atribuciones que solo á él competen, ni mucho menos ha tratado de provocar conflictos, negándose á reconocer como válido ó nulo todo aquello que el Estado podía declarar como tal.

Pero al mismo tiempo, valiente y esforzada cumplidora de la palabra soberana, *reddite quae sunt Dei Deo*, ha sostenido con inquebrantable firmeza y exelsa dignidad la bandera de sus derechos, sin cesar ante ningún peligro, sin doblegarse á ninguna ambición, sin espantarse ni desmayar ante las persecuciones que sobre ella hacia estallar el poder insolente de los reyes ó emperadores. En tiempos de paz y de guerra, de orden y de anarquía la Iglesia ha sabido conservar siempre íntegro y siempre fuerte el sagrado depósito de sus derechos, y cuando ha visto al poder civil ingerirse en asuntos eclesiásticos, ha tenido la fuerza suficiente para decir á despecho del orgullo irritado: «Esa ley es nula.»

En una palabra; la Iglesia en sus leyes universales no ha ordenado ni es posible que jamás ordene cosa alguna contraria á la justicia ó subversiva de derechos legítimos. Por consiguiente, en sus leyes universales tenemos un criterio seguro para distinguir los límites del poder civil. Si ella ha legislado sobre alguna materia con absoluta independencia del Estado, y aun poniéndose en contradicción con él, legítimo es el inferir que en aquella nada puede el Estado, y que es de pertenencia exclusiva de la Iglesia. Ahora bien: aplicando esta regla al asunto de que tratamos, ¿cuál es la conducta que ha seguido la Iglesia en su legislación sobre el matrimonio? ¿Ha obrado con absoluta independencia del poder civil? ¿Ha tenido por válidas las leyes seculares que pretendían afectar el vínculo matrimonial? O por el contrario, ¿las ha considerado como nulas é injustas?—La historia eclesiástica responde con hechos que nadie puede contestar. Desde los Apóstoles hasta Pío IX, los Sumos Pontífices y los Concilios han legislado sobre el vínculo del matrimonio con total independencia del Estado y aun luchando con su legislación.

El apóstol San Pablo ordenó que fuesen ilegítimos los matrimonios contraídos después del divorcio legal y los celebrados entre una persona cristiana y otra pagana y dió facultad para disolverlos, cuando una de las partes se convirtiese á la fe, permaneciendo la otra en la infidelidad (1). El apóstol San Andrés prohibió además los matrimonios entre primos. En estas leyes, dicen los Apóstoles, para nada atendieron á las leyes civiles, más antes se pusieron con ellas en contradicción, pues los matrimonios con ellos tenidos como ilegítimos lo eran según el derecho romano, ni tampoco según el mismo derecho era impedimento dirimente la disparidad de culto.

En los siglos siguientes los Pontífices y los Concilios establecieron los impedimentos dirimentes que ahora rigen por motivos puramente cristianos y sin reconocer jamás la obligación de ponerse de acuerdo para ello con el poder civil. ¿Podrá citar el regalismo un solo hecho que destruya esta aserción? ¿Podrá citar una sola ley eclesiástica en que se reconozca en el Estado la facultad de poner impedimentos dirimentes al matrimonio? ¿Podrá presentar ni una sola frase, ni una sola palabra que contenga la menor alusión á esa pretendida facultad? Con entera confianza retomamos al radicalismo regalista á que nos presenta ese hecho, esa ley, esa frase, esa palabra. Pero no, no lo hará, porque toda su dialéctica, toda su ciencia, toda su erudición no puede en manera alguna oscurecer la espléndida realidad de los hechos.

Tan verdad es esto, que el mismo Van-Espén, á pesar del desdoro con que suele desfigurar todos los hechos y todas las palabras de la Iglesia, se ha visto precisado á consignar esta precisa confesión: «Indudable es que desde hace muchos siglos la Iglesia ha establecido impedimentos dirimentes del matrimonio por sí sola y con exclusión de los principes, entendiéndolos, limitándolos y aun abrazándolos en armonía con las circunstancias de lugares y tiempos.» *Constat jam a pluribus saeculis Ecclesiam et quidem privative et cum exclusione principum se-*

cularium impedimenta dirimentia inter catholicos ordinasse, etc. (1).»

En presencia de estos hechos preguntamos: ¿si el Estado tuviese la facultad de poner impedimentos dirimentes al matrimonio, pudiera obrar la Iglesia como ha obrado? ¿Podría licitamente dejar de tener en cuenta el derecho del Estado? Vemos que ha legislado sobre el matrimonio como sobre un objeto esencialmente espiritual y eclesiástico; por otra parte, es erróneo y casi herético suponer que la Iglesia falta á la justicia en las leyes universales que pertenecen á las costumbres; por consiguiente es cuando menos erróneo el suponer que no pertenece á la Iglesia sola el poder de legislar sobre la solidez del matrimonio.

Hay más todavía: la Iglesia no solo ha reconocido inválidos ciertos matrimonios con entera independencia del Estado, sino que oponiéndose á las leyes civiles ha declarado válidos algunos matrimonios que según ellas eran nulos.

En efecto, según el derecho común cesáreo, dice el gran Pontífice Benedicto XIV, eran inválidos los matrimonios de los hijos de familia, si se celebraban sin el consentimiento de los padres, como se prueba por estos pasajes: *Si adversus ea que divimus aliqui contrahunt, nec vir, nec uxor, nec nuptiae, nec matrimonium necdum intelligitur;»* y *Nuptiae consistunt non possunt nisi consentiant omnes, id est, qui coeunt quorumque in potestate sunt... Y no debe extrañarnos que los emperadores concediesen á los padres una potestad tan amplia sobre los matrimonios de sus hijos, pues semejante potestad no era más que un resto de la que Rómulo había concedido, y en virtud de la cual podían los padres, según dice Dionisio de Halicarnaso, castigar á sus hijos, encarcelarlos, sujetarlos á los trabajos del campo, venderlos y aun matarlos.*

Y no debe admirarnos que anulasen el matrimonio contraído por los hijos sin el consentimiento de sus padres, pues también anulaban el que los siervos contrajesen sin el consentimiento de sus amos.

La Iglesia, sin embargo, tuvo por conveniente el abrogar estas leyes, y así estableció que la validez de los matrimonios dependiera solamente del consentimiento de las partes contrayentes, y que de ningún modo obstase á esta validez la voluntad contraria de los superiores. Así es, que refiriéndose á los esclavos el Papa Andrés nos dice: «*Nec inter servos debent matrimonium contrahi, et si contraxerint, dominus et in iure contracta fuerint, nulla ratione sunt propter hoc iudicio ecclesiastico dissolventur.*» Y el Concilio de Trento, hablando de los matrimonios de los hijos de familia, lanza el anatema contra todos los que afirman falsamente que los matrimonios contraídos por los hijos de familia sin el consentimiento de sus padres, son de suyo inválidos y pueden ser irritados ó anulados por los padres. Hasta aquí el inamortable Pontífice (2).

Según el derecho romano eran también nulos, ó al menos podían anularse, los matrimonios contraídos por los padrastros con las esposas de sus hijastros, y los contraídos por estos con las esposas de sus padrastros; pero Inocencio III revocó y anuló esta ley, estableciendo que en adelante fuesen válidos los dichos matrimonios, y desde entonces quedó como principio canónico. *Affinitas non parit affinitatem.* Como á pesar de esto, algunos todavía dudasen, la Sagrada Congregación del Concilio volvió á declararlos por válidos.

Como nulo era también tenido en el derecho romano, el matrimonio del raptor con la mujer robada, por más que esta restituida á su libertad consintiese de veras en el matrimonio. El mismo Inocencio III abrogó esta ley y estableció que el citado matrimonio fuese válido si *prior dissensio transierit postmodum in consensum.*

En sentido contrario las leyes imperiales permitían y tenían por válidos los matrimonios contraídos entre primos carnales; pero San Gregorio Magno los prohibió y declaró nulos, y como tales son ahora tenidos.

Hé aquí hechos innegables y que arrastran en pos de sí con una fuerza irresistible y como consecuencia necesaria la tesis que venimos defendiendo.

Si, como supone el regalismo, está en las atribuciones inalienables del Estado el poner impedimentos dirimentes al matrimonio ¿cómo se explican semejantes hechos? ¿Cómo se puede justificar la conducta de la Iglesia? ¿En virtud de qué derecho podrá la Iglesia anular una ley que el Estado había legitimamente establecido? ¿Puede concebirse que el Estado tenga el derecho de dar una ley, cualquiera, y que al propio tiempo tenga la Iglesia el derecho de anularla? No; esto es absurdo. *No hay derecho contra el derecho.* Por consiguiente, si el Estado tiene derecho para anular un matrimonio, la Iglesia no puede tenerlo para declararlo válido.

Y entonces ¿qué camino podríamos seguir para explicar y justificar la conducta de la Iglesia?—La lógica lo cierra todos y solo deja espedito y franco el de los protestantes y jansenistas. Habrá que decir que la Iglesia ha cometido una usurpación de derechos ajenos y que sus leyes sobre este punto son injustas.

Hé ahí la consecuencia que una lógica irresistible obliga á sostener á todos los que afirman que el poder civil tiene facultad de legislar sobre el vínculo del matrimonio. En vano serán todos los esfuerzos para eludir esta consecuencia; se impone con fuerza invencible.

Si la Iglesia hubiera consultado al poder civil, ó siquiera hubiese tratado de ponerse de acuerdo con él sobre este punto, pudiera de algún modo eludirse esa consecuencia, diciendo que la Iglesia no atentaba contra los derechos que el Estado había ya cedido; pero como nada de esto se ha verificado, como la Iglesia no hacia aprecio de la aquiescencia ó de la repugnancia del Estado, como que ni aun instada en Trento por los embajadores franceses, quiso ni por un momento cejar en su determinación de tener por válidos los matrimonios anulados en el derecho romano, es evidente para todo hombre imparcial que para explicar la conducta de la Iglesia no hay otro medio que, ó seguir la doctrina de que el Estado nada puede sobre la validez ó invalidez de los matrimonios, ó rechazada esta, abrazar la contraria con su consecuencia legítima, condenada como herética en el Concilio de Trento por estas palabras: «*Si aliquem dixerit quod la Iglesia no pudo establecer impedimentos dirimentes del matrimonio, ó que erró al establecerlos sea anatematizado.*» *Si quis dixerit Ecclesiam non potuisse constituere impedimenta matrimonium dirimentia, vel in iis constituendis errasse, anathema sit.* (Ses. XXIV, Can. IV.)

IV.

Hemos visto ya que la conducta seguida por la Iglesia desde los siglos más remotos justifica y corrobora de una manera brillante nuestra tesis, y reduce á sus adversarios al extremo de aceptarla sin ambages ó de precipitarse arrastrados por la lógica en la afirmación herética y blasfema de que la Iglesia ha procedido con justicia ó se ha engañado al establecer alguno de los impedimentos dirimentes al matrimonio. Aunque sobre esta cuestión no hubiera otra prueba, ella sola bastaría para convencer á cualquier católico de buena fe.

Empero la Iglesia no se ha contentado con obrar de una manera que manifestase asaz claramente su pensamiento, mas también ha fallado por el órgano de los romanos Pontífices. Oigamos, pues, con respeto, las palabras de los maestros por Jesucristo establecidos para disipar nuestras dudas y dirigir nuestras opiniones por el camino de la verdad.

Benedicto XIV, en una Constitución al Cardenal de Elna (9 de Febrero de 1743), refiriéndose á una ley del emperador Teodosio, en la cual se invalidaban los matrimonios entre cristianos y judíos, dice así: «Esta ley como hecha por un príncipe laico no tiene fuerza alguna para invalidar los matrimonios.» *Hec lex utpote a laico principe condita nullam habere vim in matrimoniis debet.*

Pío VI refiriéndose á ley hecha por los revolucionarios franceses que habían establecido legalmente el matrimonio civil, se expresa de este modo: «Nada obsta á que los fieles hagan la declaración exigida por la Convención Nacional, para poder gozar de los privilegios civiles, pero tengan muy en cuenta que con esa declaración no hacen contrato matrimonial, sino un acto meramente civil. *Nihil impedimento quominus fideles, ut civilibus potantur effectibus, prescriptam a Nationali Convention declarationem faciant illud semper pra oculis habentes nullum ab illis contractum matrimonium, sed actum mere civilem exercent.*» (1)

Pío VIII se expresa de este modo: «No es el matrimonio cosa terrena y profana, sino sagrada, y por tanto sujeta absolutamente á las leyes de la Iglesia.—Matrimonium non terrenis sed sacris rebus accensendum esse idioque Ecclesiae omnino subiectum.» (2)

Gregorio XVI habla en esta manera: «Tengan en cuenta (los católicos) que el matrimonio es cosa sagrada y sujeta á la Iglesia, y así procuran conocer sus leyes y obedecerlas con santa escrupulosidad; que de su cumplimiento depende absolutamente toda la fuerza, firmeza y justicia de la unión matrimonial.—Memores sacris illud (matrimonium) rebus annuerari et Ecclesiae proinde subiecti, praestitutas de ipso ejusdem Ecclesiae leges habeant ob oculos iisque pareant sanctae accurateque, ex quarum executione omnino pendet ejusdem connubii vis, robur ac iusta co sociatio.» (3)

El gran Pío IX confirmando las constituciones de sus predecesores, consigna con toda claridad la verdadera doctrina por estas preciosas palabras: «Dogma es de fe que el matrimonio ha sido elevado por nuestro Señor Jesucristo á la dignidad de Sacramento y es doctrina de la Iglesia católica que el Sacramento no es una cualidad accidental añadida al contrato, sino que es de esencia del matrimonio, de modo que no habiendo Sacramento solo es una impura mancha. Una ley civil que suponiendo divisible entre los católicos el Sacramento del contrato matrimonial pretendiendo regular la validez de este contrato, contradice á la doctrina de la Iglesia, invade los derechos inalienables de la

misma, é iguala el concubinato al Sacramento del matrimonio.... No hay otro medio de conciliación sino que tomando el César lo que es suyo, deje á la Iglesia lo que á ella pertenece. El poder civil puede disponer de los efectos civiles que de las bodas se derivan; pero debe dejar á la Iglesia el regular su validez entre los cristianos. La ley civil debe partir de la validez ó invalidez del matrimonio según sea determinada por la Iglesia, y partiendo de este hecho (que no está en su esfera el constituirlo) disponga entonces de los efectos civiles» (1).

A estos testimonios que se añaden la respuesta dada por la Sagrada Penitenciaría el día 21 de Junio de 1824 al Obispo de Viviers, en la cual declara válidos los matrimonios irritados por las leyes civiles, con tal que se celebren al tenor de las leyes eclesiásticas. Y para confirmar su decisión, añade: «Esto se infiere de la instrucción que la Suprema Inquisición dió por el órgano de la Santa Congregación del Concilio al Obispo Brexinonense, en la cual dice: Los matrimonios de los fieles, á los cuales no obsta ningún impedimento canónico, tienen toda su fuerza y valor con respecto al vínculo marital, cualesquiera que sean los impedimentos por el poder secular establecidos sin la consulta y aprobación de la Iglesia, los cuales son del todo nulos.»

Todos estos testimonios son harto claros y terminantes para que necesiten explicación. La doctrina que á la Iglesia sola concede la facultad de poner impedimentos dirimentes al matrimonio está en esas palabras, expresada de una manera tan luminosa, que nada sirven para oscurecerla todas las artes del sofisma y de la hipocresía.

El regalismo lo comprende bien, pero nos opone que ninguna de esas palabras contiene una definición dogmática, y que por consiguiente aun se puede sostener lo contrario.

Siempre anduvo la insolencia acompañada de la ignorancia y de la liviandad de pensamiento. Al ver esa respuesta, último refugio del regalismo y del liberalismo que pretende pasar por católico, queda uno asombrado de tan inculcable ligereza y de tan profunda ignorancia. ¿Cómo! Porque no es de fe explícita y rigurosamente esa doctrina, ¿por eso tienen el derecho de rechazarla licitamente? Porque en los documentos citados los Papas no han hablado *ex cathedra*, ¿deducís que pueden ser combatidas sus aserciones? y porque no os imponen un dogma fantasmático tener el derecho de rebelaros contra su autoridad de Maestro Universal y de Juez de las doctrinas? ¿Qué aberración! Como si entre la herejía y la verdad no hubiese mil gradaciones en el error! Como si todo lo que no es de fe pudiera ser licitamente negado! ¿Cómo si la autoridad del Papa no debiera ser acatada, si no cuando emplea el recurso del anatema! Error es este que tiene engañados á muchos y que está causando estragos sin cuento en las almas.

No, no es cierta esa doctrina, es errónea, es anti-católica, es esencialmente revolucionaria. Cuando el Pontífice interpreta una doctrina de la Iglesia, nadie puede licitamente oponersele; cuando condena una doctrina como errónea, escandalosa, temeraria, etc., nadie puede ya licitamente sostener aquella doctrina. El que la sostenga no será hereje, pero tampoco será buen católico; y es cosa cierta y de fe que comete un pecado grave de desobediencia.

Y cuenta que lo que vamos diciendo no es una opinión piadosa, es una doctrina dogmática, pues Pío IX, hablando *ex cathedra*, en su Encíclica *Quanta cura*, ha condenado ala audacia de aquellos que afirman que se puede, sin pecar y sin dejar de ser católico, negar el asentimiento y la obediencia á los juicios y decretos de la Santa Sede Apostólica, aunque vayan ordenados al bien general de la Iglesia ó la declaración de sus derechos y de su disciplina, con tal que no contengan dogma de fe. *Quomodo fidei morumque dogmata non attingat.* Esta aserción, continúa el Vicario de Jesucristo, es clara y evidentemente contraria al dogma católico que establece la plena potestad al Romano Pontífice concedida por Cristo de apacentar, regir y gobernar la Iglesia de Dios.

Tenemos, por consiguiente, que aunque los Romanos Pontífices no han hablado *ex cathedra* al determinar y enseñar conforme á la tradición universal, que á la Iglesia sola pertenece el poner impedimentos dirimentes al matrimonio; pero si han hablado *ex cathedra* al declarar lo que ya habían declarado muchos Concilios, á saber que *nadie puede licitamente sostener una doctrina que ha sido condenada por el Papa*, aunque haya sido sin hablar *ex cathedra*, y que todo el que esto haga, todo el que desobedezca las prescripciones doctrinales del Romano Pontífice, peca mortalmente. Esto repetimos es dogma de fe.

Por consiguiente, la evasiva del regalismo para nada les sirve, sino es para hacerle ver con toda claridad que tiene que optar entre la tesis que aquí sostenemos y la herejía.

Antes de terminar este artículo, añadiremos dos palabras acerca del error que acabamos de combatir con las palabras de la Encíclica *Quanta cura*.

Hay personas muy estimables que aceptan

todos los dogmas de fe, y aún creen ser buenos católicos; pero que ó por resabios de una mala educación ó cegados por la política, sostienen sin temor algunas de las proposiciones condenadas en el *Syllabus*. Esas personas, cuando tienen que defenderse contra los que los atacan fundados en el *Syllabus*, responden con mucha satisfacción:—Bien, pero el *Syllabus* no es de fe en todas sus proposiciones.—Verdad es; pero es de fe, que nadie puede sin faltar gravemente á su deber de católico, defender directa ni indirectamente ninguna de las proposiciones en el *Syllabus* condenadas.

Si esto se tuviera presente, no veríamos tantos escándalos; no veríamos tantas personas hasta piadosas, figurar en las filas del liberalismo; no veríamos tantos obcecados tender á la revolución su mano sacrilega en señal de alianza, y seguir después creyéndose católicos; no veríamos en fin á la revolución tan pujante, tan insolente, tan embravecida contra Dios y contra su Iglesia. ¡Ay de esos desventurados que impugnan las decisiones de la Santa Sede! ¡Se creen muy inocentes, y en realidad son solidarios de todos los infinitos crímenes y sacrilegios cometidos por la revolución!

(Se continuará)

PARTE OFICIAL.

PODER EJECUTIVO DE LA REPÚBLICA.

MINISTERIO DE FOMENTO.

DECRETO.

El Gobierno de la República ha visto con escándalo en estos últimos tiempos los numerosos derribos de monumentos artísticos notabilísimos, dignos de respeto, no solo por su belleza intrínseca, sino también por los gloriosos recuerdos históricos que encierran. Un ciego espíritu de devastación parece haberse apoderado de algunas autoridades populares que, movidas por un mal entendido celo é impulsadas por un inexplicable fanatismo político, no vacilan en sembrar de ruinas el suelo de la patria, con mengua de la honra nacional. Preciábase todos los pueblos civilizados de conservar con religioso respeto los monumentos que atestiguan las glorias de su pasado y pregonan la inspiración de sus preclaros hijos: precídanse al hecho de la significación que el monumento tuvo; y atentamente únicamente á su belleza, no reparan si es obra de la tiranía ó del genio de la supereristia; y no es bien que nosotros, ricos en glorias artísticas y en venerandas tradiciones como nosotros pueblos europeos, veamos con indiferencia la destrucción de todo cuanto recuerda nuestra pasada grandeza, de todo cuanto acredita el antiguo esplendor de nuestra raza.

Y sería doblemente doloroso que tales atentados se cometieran en pleno régimen republicano. La República no puede ser la destrucción, la República no puede representar el vandalismo. La República, que mira hacia el porvenir, sin renegar en absoluto del pasado; que ha de enlazar en armónica fórmula la tradición con el progreso; que ha de conceder protección decidida á todas las grandes manifestaciones de la actividad humana, no puede consentir esos excesos que la deshonrarían; no puede hacerse cómplice de esos actos vandálicos que, ó revelan supina ignorancia en sus autores, ó son el triste fruto de una fatal tendencia, tan criminal como insensata, que aspira á levantar el edificio del progreso sobre las ruinas de la sociedad entera; confunde la santa igualdad del derecho con la monstruosa nivelación de la barbarie, y entiende por República y democracia, no el Gobierno del pueblo por el pueblo mismo, sino el sangriento caudillaje de las turbas.

El Gobierno de la República, resuelto á atajar tamaños desmanes y á prevenir su posible reproducción, de acuerdo con lo propuesto por el ministro de fomento, y sin perjuicio de dirigirse al de la Gobernación para que como jefe nato de las corporaciones populares adopte en este particular las medidas oportunas, ha tenido á bien decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Siempre que por la iniciativa de los ayuntamientos ó diputaciones provinciales se infente proceder á la destrucción de un edificio público que por su mérito artístico ó por su valor histórico deba considerarse como monumento digno de ser conservado, los gobernadores de provincias suspenderán inmediatamente la ejecución del derribo, dando parte á esta Superioridad. Si los gobernadores no cumplieran esta disposición con la prontitud debida, las Comisiones de Monumentos, las Academias de Bellas Artes, los rectores de las Universidades y los directores de Institutos estarán facultados para comunicar á esta Superioridad la noticia del proyectado derribo.

Art. 2.º Recibida en esta Superioridad la noticia oficial á que se refiere el artículo anterior, se pedirá informe á la Academia de Bellas Artes de San Fernando acerca del monumento amenazado; y en caso de resultar del informe que es merecedor de conservación, se anulará la orden de derribo acordada por el ayuntamiento ó diputación provincial.

Art. 3.º Los monumentos derribados con manifiesta infracción de la ley por las corporaciones populares hasta la fecha de la publicación del presente decreto, que puedan ser reedificados, lo serán á expensas de la corporación que ordenó su destrucción.

Art. 4.º Los gobernadores de provincias, las comisiones de monumentos, las Academias de Bellas Artes de provincia, los rectores de las universidades y los directores de los institutos quedan encargados bajo la más estrecha responsabilidad del cumplimiento de las prescripciones de este decreto.

Madrid 16 de Diciembre de 1873.—El Presidente del Gobierno de la República, Emilio Castelar.—El ministro de Fomento, Joaquín Gil Berges!

(1) *Jus Eccl'es.* Univ. Tom. I, part. II, tit. I, párr. 17.

(2) *De Synodo Diocesana*, Lib. IX, Cap. XI.

(1) *Epist. ad Episcopum Lucio sem.*, 28 Mail 1793.

(2) *Enciclica* 29 Mail 1829.

(3) *Enciclica* 15 Augusti 1832.

(1) *Lettera di S. S. Pío IX á sua Maestá Victorio Emmanuele*, 19 Settembre 1852.

(1) *Ad Corint. Cap. VII.*

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 18 de Diciembre de 1873.

LA ANTI-IGLESIA.

«Alguno de vosotros, Venerables Hermanos, se admirará quizás de la extensión que manifestamente ha tomado la guerra moribunda en nuestros tiempos contra la Iglesia Católica. Pero para cuantos conozcan bien la índole, los manejos y el propósito de las sectas, ora se llamen masónicas, ora se designen con cualquier otro nombre, y cotenjan todo ello con la índole, objeto y extensión de esta trama que hoy en casi todo el mundo persigue a la Iglesia, no puede ser dudoso que semejante calamidad actual debe atribuirse muy principalmente a las maquinaciones y seducciones de las dichas sectas.» (Encíclica del Papa, fecha 21 de Noviembre último).

Es asombroso, tan asombroso como triste, el gran número de personas sensatas, buenas y aunsinceramente católicas, á quien durante los ya largos años de nuestra vida pública, hemos visto reirse de nosotros cuando con frases casi idénticas á las que acabamos de copiar, nos han oído designar al que hemos tenido siempre por agente principal de la revolución.

Mentira parece que cueste tanto trabajo vulgarizar las verdades más obvias y persuadir á las gentes de los hechos más ostensibles.

Cuando quiera que en cualquier orden de cosas se manifiesta una serie de fenómenos constantes, de la misma naturaleza, el común sentido dice que esos fenómenos deben referirse á una causa constante, adecuada para explicarlos. Esta regla de inducción, que tan seguros resultados produce en el orden físico, es más aplicable todavía al orden moral, por lo mismo que en este orden los principios son más evidentes de suyo, y además absolutamente inmutables.

Que al buscar la raíz íntima de estas perturbaciones de la edad contemporánea, se la quiera encontrar en el fondo mismo del alma humana, tan anublada por el error y tan agitada por las concupiscencias, es ciertamente procedimiento de buena filosofía, la cual debe siempre tender á la investigación de las causas absolutas primeras. Pero que, aplicado este procedimiento al orden práctico, quiera nadie darse por satisfecho con haber hallado esa causa primera y no descender á otras hasta llegar á una que realmente pueda ser tenida como inmediata, es condenarse á vivir en un limbo de abstracciones cuyo menor daño consiste en su esterilidad.

Las perturbaciones sociales contemporáneas son hechos tangibles, y basta tener ojos y oídos para reconocer en ellas los caracteres de universalidad, simultaneidad é identidad. En todas partes, de repente y á un mismo tiempo, estamos viendo todos surgir determinadas teorías, á las cuales se siguen inmediatamente determinadas series de hechos, visiblemente realizados por determinadas clases de hombres.

Si estas teorías, y los hechos que de ellas se siguen, fuesen resultado natural y espontáneo de necesidades sociales universalmente sentidas, cierto no sería menester ninguna otra razón para explicarlas, pero lo propio en el orden moral que en el orden físico, lo necesario tiene en sí mismo su razón de ser. Pero sucede aquí cabalmente que esas teorías, y los hechos que á ellas se siguen, son notoria y evidentemente antisociales, como quiera que las unas y los otros tienden á destruir las bases cardinales de toda sociedad, señaladamente la Religión, la propiedad y la familia. Vemos además que los hombres encargados de propagar esas teorías, y los agentes inmediatos de los hechos que á ellas se siguen, son conocidos por su hostilidad á todas las clases, á todos los partidos, á todos los individuos, á todas las instituciones que defienden aquellas bases; y con no menor claridad palpamos la guerra que de aquí nace entre los dos grandes grupos hoy combatientes, á saber: los tradicionalistas y los revolucionarios.

Es decir, tenemos ante nosotros toda una serie de agitaciones universales, simultáneas y casi uniformes, que lejos de ser, ni real ni posiblemente, resultado natural y espontáneo de necesidades sociales, son por el contrario, y lo son evidentemente, una causa destructiva de toda sociedad.

¿Qué otra conclusión lógica puede nacer inmediatamente de aquí sino la de que existe un motor único, director consciente y mantenedor perpetuo de esas agitaciones?

Pero, prescindiendo de este procedimiento especulativo, ¿no sabemos todos, por ventura, que ese motor existe de hecho? ¿Quién vive hoy tan fuera de su tiempo, y tan extraño á las manifestaciones de la vida pública que ignore la existencia de esos focos de revolución llamados sociedades secretas? ¿Por ventura, no se han mostrado ellas mismas á la luz del día, haciendo alarde de su fuerza? ¿No estamos oyendo incesantemente á secretarios de esos centros de perdición adjudicarse la triste gloria de haber sido inauguradores é instrumentos de todos los trastornos radicales que, sobre todo, de un siglo acá, perturba á las naciones?

¿Qué necesidad tenemos de inventar hipótesis ni de hacer conjeturas para explicarnos un hecho tan notorio? ¿Será posible que no hayamos llegado ya á punto de que para todo hombre honrado sea evidente la existencia de esa gran conjuración organizada con propósito, nada menos, que de fundar nueva tierra y nuevos cielos sobre las ruinas de todo cuanto sirve para mantener el orden social?

¿Puede haber hoy quien de buena fe desconozca que esa conjuración es el agente inmediato de esta persecución tan múltiple y tan estensa, declarada contra la Iglesia de Jesucristo? ¿Y habrá todavía quien no vea que esta persecución tiene por objeto inmediato destruir la única fuerza moral plenamente adecuada para mantener firme en sus bases naturales la propiedad, la familia, el orden público y la independencia de las naciones?

¿Puede ser para nadie un aserto gratuito ni peregrino el de que esa conjuración, que tiene de antisocial lo que tiene de anticristiana, es necesariamente el ejército organizado de un colosal despotismo, tan opresor y degradante como no le han conocido las edades humanas? ¿Pues no estamos todos viendo claro cómo en todas partes va tomando cuerpo y forma un grande imperio anticristiano que á hombres eminentes por su piedad y sabiduría les está haciendo escudriñar con especial terror las profecías en que se anuncia la victoria de una tiranía como no la habrá visto el mundo?

¡Ah! Que también está anunciada la calma estúpida con que la divina justicia ha de condenar á muchas gentes para que no vean lo que tienen delante de los ojos, ni oigan el estrépito mismo que les perturba el sueño, ni palpén lo mismo que tienen debajo de su mano!

Pero la divina Maestra de toda verdad no habrá faltado á su encargo propio: la Iglesia católica, por boca de su Pontífice Santo, habrá dado al mundo el aviso, y ya nadie podrá llamarse á engaño. ¡Tristísima risa, por cierto, será la de los que sigan riendo!

Oído bien, vosotros todos, los escépticos, los mofadores, los imprudentes y desprevénidos, los que os tapáis por miedo los oídos y los ojos: oído bien; el Vicario de Cristo os dice que contra la santa Iglesia, órgano único de toda doctrina verdadera, baluarte único de toda libertad legítima, existe organizada una conjuración, cuyo nombre propio es la anti-Iglesia. Y sabed que el triunfo de esa conjuración sería la ruina inevitable de todo lo que creéis salvar al negar la existencia, ó al desconocer el propósito de los conjurados.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

Tenemos en campaña un nuevo enviado extraordinario del cuartel general de Moriones, ó por mejor decir, acaba de llegar á Madrid otro oficial de Estado mayor del general en jefe del ejército del Norte. Según vemos en los periódicos de anoche, dicho oficial llamase D. Carlos Espinosa, es portador de pliegos para el Gobierno, y trae además la bandera carlista tomada en la acción de Velabita. Hé aquí cómo refiere *El Tiempo* la llegada á esta capital del oficial señor Espinosa:

«El capitán comandante de estado mayor don Carlos Espinosa ha llegado esta mañana á Madrid, con el parte oficial de la acción de Velabita y una misión verbal del general en jefe del ejército del Norte. También es portador de la bandera cogida el día 9 del corriente al tercer batallón guipuzcoano, que fué encontrada por un soldado en un reducto, al lado del abandonado que había caído muerto. Dicho oficial se ha presentado esta tarde al ministro de la Guerra y al presidente del Poder ejecutivo, á fin de evacuar su cometido.»

Como se ve, la bandera carlista fué encontrada por un soldado, y el hallarse junto á ella muerto el oficial abandonado que la llevaba, demuestra, como sospechábamos, que aquel valiente la perdió con la vida.

Así, pues, la *Gaceta* ha podido ó tenido á bien, hoy, decirnos algo, aunque muy poco, en sus despachos oficiales, del paradero y situación del general Moriones. En dicha sección se lee, en efecto, lo siguiente:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe de Andoain, con fecha 15, participa al cuartel general de Moriones, que se encuentra en la zona de Pamplona, y que estaba protegiendo al ejército de municiones de boca y guerra para las nuevas operaciones.»

Un oficial de Estado Mayor llegado de aquel cuartel general ha dado conocimiento del inmejorable espíritu que reina en aquellas tropas y de su excelente disciplina.

El gobernador civil de Alava manifiesta que son escasas é insignificantes las partidas carlistas que vagan por aquella provincia.

Algunas otras noticias omitidas por la *Gaceta* parece que ha traído el oficial llegado del Norte, pues refiriéndose á ellas *La Política* añade lo que sigue:

«En el cuartel general sigue considerándose fácil la salida hacia cualquiera de los puntos que se desee, pues á pesar de la proximidad de las facciones, estas no inspiran cuidado alguno, excepto los navarros que se baten bien. Sin embargo, se tiene por cierto que habrá necesidad de librar algún nuevo combate antes de abandonar los alrededores de Tolosa.»

Volviendo al parte publicado por la *Gaceta* de hoy, que acabamos de reproducir, llamamos ante todo la atención que nada se diga en él de las operaciones militares posteriores al día 9, que son precisamente las que más escitan la ansiedad pública, pues respecto á la batalla del día 9, aunque no por noticias que el Gobierno haya suministrado, por viajeros y cartas particulares recibidas en Madrid, sabemos todos ya á qué atenernos. Que además de dicho encuentro hubo, por lo mé-

nos, otras dos funciones de guerra entre las fuerzas republicanas y carlistas, cosa es que parece cierta, y lo ha confirmado la *Gaceta* misma, así como que estas no fueron menos reñidas y encarnizadas que la primera. ¿A qué causa debe atribuirse, pues, el silencio del Gobierno sobre los encuentros posteriores al día 9, el cual vuelve á burlar las esperanzas de cuantos creían que la *Gaceta* de hoy disiparía todas las dudas y calmaría todos los temores? La *Epoca*, por ejemplo, dice anoche refiriéndose á la llegada del oficial del Estado Mayor del ejército del Norte: «Esperamos que mañana diga al fin algo la *Gaceta* sobre lo sucedido en Guipúzcoa desde el 9 de este mes.»

Pues eso mismo esperábamos todos, y lo que es más, muy fundado y legítimamente, como se desprende del extracto mismo del parte que publica el diario oficial, fechado en Andoain el 15, es decir, días después de haberse realizado los combates posteriores al día 9. Contentémonos, pues, así lo quiere la *Gaceta*, con saber que reina excelente disciplina en las tropas republicanas, y lo que es no menos importante, que se está municiando el ejército de Moriones, al paso que continúa el aprovisionamiento de Tolosa, operación que por lo interminable parece obra de romanos.

Dice *El Tiempo* que la bandera que se supone cogida á los carlistas, y de la cual nada dice el parte de la *Gaceta*, fué entregada ayer tarde al presidente; y censura esto, porque las banderas nunca formaron parte de ningún botín.

La *Correspondencia* añade que el Sr. Castelar ha dirigido un cariñoso telegrama al general Moriones, dando gracias al ejército del Norte por haberle dedicado dicha bandera.

El caso tiene bastante poca importancia.

Algunos periódicos publican las siguientes noticias del Norte:

—Se da gran importancia á una larga conferencia que ayer tarde, y con cierto misterio, pues hasta hoy no ha llegado á noticia de ninguno de nuestros colegas—celebraron el señor Castelar y el señor marqués del Duero.

Hemos oído asegurar que en ella se trató de la guerra del Norte y de la necesidad de que aquel ejército sea reforzado con algunas tropas de refresco; sin que hayamos, hasta la hora en que esto escribimos, podido traslucir, cómo fueron apreciadas la conducta y el plan de campaña del general Moriones.

—El presidente del Poder ejecutivo ha debido conferenciar hoy con el ministro de la Guerra para acordar la mejor manera de enviar pronto refuerzos al ejército del Norte.

—Según despachos recibidos esta tarde, el Cura Santacruz se ha internado de nuevo en Francia.

—El estado sanitario de Tafalla mejora rápidamente, según telegrama de las autoridades militares.

—Hoy por la mañana no se han recibido noticias telegráficas del general en jefe del ejército del Norte.

—Según nuestras noticias, en los hospitales militares de la Península, existen en la actualidad 6,000 individuos del ejército entre enfermos y heridos.

Algunos periódicos decían anoche que, habiendo traído el oficial procedente del cuartel general del Norte llegado ayer, el parte detallado de la acción del día 9 aparecería hoy en la *Gaceta*. En efecto, el diario oficial no publica dicho parte. En cambio *La Epoca* contiene las siguientes noticias de las pérdidas sufridas por un sólo regimiento de las fuerzas del Gobierno, en tan reñido combate:

«En uno de los regimientos que tomaron parte en la batalla del 9, hubo aquel día las siguientes bajas. De cuatro jefes, tres salieron heridos; de seis capitanes, cuatro; de 18 subalternos, dos; de tenientes muertos y 12 entre tenientes y alféreces, heridos. Además, fué herido el médico, y quedó prisionero de los carlistas un alférez.»

Este regimiento acababa de hacer marchas tan forzadas, como que una de sus últimas jornadas había comenzado el 7 á las cinco de la mañana en Jancy y terminado á igual hora del día siguiente en Rentería, á una legua de San Sebastián.

¿Habrán sido esteriles, ó tendrán mal resultado tan grandes esfuerzos?

En un artículo que sobre la guerra civil publica hoy *El Imparcial*, leemos los siguientes párrafos, sobre cuyo contenido llamamos la atención de nuestros lectores:

«Conoció de nuestros lectores la extensa marcha que llevó el general Moriones desde Pamplona á Andoain, y aún el combate habido á dos leguas de este punto, en las alturas de Velabita, situada entre los montes Leiza y Uztarte, á la vista este de Tolosa, y dominando en parte el camino que de esta villa va por Berástegui á Areso y á Leiza, pueblos ambos de Navarra, no lo son algunos breves detalles de interés para mejor apreciación. Excelente la posición escogida por los carlistas, porque les permitía hacer frente á los liberales, ya entraran en Guipúzcoa por el anterior camino, en el que quizá pensó Moriones al ir desde Pamplona á Areso y conociendo la dificultad se dirigió sobre su derecha á Leiza, y no atreviéndose ó no conviniéndole penetrar por Goizueta y pasar el Urumea, casi arroyo por allí, y el Leizaran para caer derecho sobre Leiza y Velabita, aún fué siguiendo á los Pirineos para marchar luego á su izquierda sobre Oyarzun y Rentería y por la carretera á San Sebastián y Andoain.»

De Andoain á Velabita hay dos leguas, y toda aquella cordillera de Uztarte ó Uzturre, que á ambos modos la llaman, se eleva cerca de 2,700 pies y allí estaba el cuartel general carlista, habiendo construido en Velabita tres trincheras semicirculares.

Conociendo ya Moriones en Andoain el terreno que iba andar, aunque no de una manera segura el sitio de mayores fuerzas carlistas, dividió las suyas, enviando á Loma al otro lado del Oria, que pasó por Soravilla, á un cuarto de legua de Andoain, para que avanzase por la margen izquierda del río arriba; Blanco siguió en el centro por la carretera, y Calvan con el resto de las fuerzas por su izquierda en las alturas. Loma tropezó enseguida con los carlistas, fué reforzado, se apoderó de las posiciones enemigas, y siguió á Iruia. Al andar cerca de dos leguas la vanguardia de la izquierda, ya tropezó con los carlistas, y creyó por su movimiento y escasos disparos que se retiraban; pero á la impensada hicieron una tremenda descarga, nutrido fuego por ambos costados y cargaron súbitamente á la bayoneta. Grandemen-

te apurado vióse un batallón de la Constitución; pero no perdió la serenidad, tan necesaria en tales casos, y resistió bizzarro, peleando muchos cuerpo á cuerpo y dando el ejemplo sus valientes oficiales, de los que cayeron muchos heridos. Tropas de la reserva y de las que guiaba Cortijo acudieron veloces en auxilio de sus camaradas, y fué magnífico el bregar enseñoreándose al fin los liberales de la tercera y última línea atrincherada á la luz ya del crepúsculo.

No conviniendo sin duda al general Moriones que allí pernoctaran, ordenó que bajasen todas las fuerzas á la carretera, y lo hicieron por escalones sin ser molestados por el enemigo, en la legua que anduvieron hasta Villabona.

Con Loma en Iruia, bien cerca de Tolosa, y ocupados por el ejército liberal los pueblos de Villabona, Andoain, Urnieta y Hernani, está completamente cubierto el camino alto para San Sebastián; parece asegurado el regreso á esta ciudad; pero que no se diera Moriones sobre sus laureles: todas las alturas inmediatas á Tolosa están coronadas de carlistas, y en los pueblos próximos en dirección á Leiza y en los opuestos á Villabona hay ya fuerzas considerables: no olvide que O'Donnell el 8 de Setiembre de 1873 canoñó á los carlistas en Hernani y Urnieta, les hizo traspasar el puente de Andoain buscando abrigo tras el Oria y Leizarán; pero lo sabe Uranga, que se hallaba en Navarra, vuela á Guipúzcoa, entra aceleradamente en Tolosa, alienta á su gente, trata de apoderarse de las posiciones perdidas en Andoain y sus alrededores donde se parapetaban, reconoce el campo, ve los cañones establecidos en la parte alta inmediata á la iglesia y que se preparaban á ejecutar otras obras de defensa considerable, comprende lo conveniente de tomar al instante la ofensiva, divide á ambos combatientes al Oria invadible y el Leizarán poco menos, casi el mismo terreno de ahora, establece el carlista sus baterías en Ichazo y junto á Soravilla; se considera por algunos temerario el ataque en el congreso celebrado, por ser muy superiores las fuerzas liberales; pero los brigadieres carlistas dijeron que se podrían en primera fila al frente de los batallones, tomando sobre sí toda la responsabilidad; lanzáronse á la pelea, que acabó por ser concluyente de los liberales sin piedad, no dándose cuartel, porque los paisanos que habían visto días antes incendiados sus hogares, mezclados con los soldados carlistas, se vengaban matando y gritando *es de carlistas es el empujamiento* (1). El mismo O'Donnell logró salvarse con caballo ageno y sin tricrión. Tal fué en compendio el 14 de Setiembre en Andoain.

Volviendo al hecho de Velabita, al recorrer este monte los inviduos de la Cruz Roja han encontrado unos 81 cadáveres de los que dicen que 30 son carlistas y los demás liberales: los conocerían sin duda por el tipo, porque sería el primer ejemplo hallar vestidos los muertos de una acción. Posible es que no se hayan encontrado todos, y que los carlistas hubiesen retirado algunos.

Diciésemos, aunque no salimos garantes de la noticia, que la causa de la poca resistencia que halló Loma fué que al mismo tiempo se presentaba el cura Santacruz contra Lizarraga.

No es tan próspero el estado del antiguo reino de Valencia, y es de admirar que no solo se hayan hecho dueños los carlistas de una población de importancia de Onda, á seis leguas de Castellón de la Plana, con cerca de 5,000 almas, sino que anuncie el Gobierno que el capitán Corredor ha llevado á Onda á 200 vecinos, no sabemos de dónde, para concluir el derribo del castillo, y así lo participa el gobernador de Castellón. Suponemos que esos vecinos serán del mismo Onda, que asentada á la falda de un monte, habrán subido á su cumbre á destruir los restos de la antigua y gran fortaleza y de las fortificaciones que hizo Cabrera, lo cual indica que no tratarán ahora de establecerse en la arábica Onda los carlistas, á pesar de su buena posición y proximidad á Artesa y á Tales, uno de los principales baluartes del caudillo tortosino, que conquistó O'Donnell el 15 de Agosto de 1839, después de ganar el día anterior la batalla que lleva el nombre de aquel pueblo.

Pero si con esto no tuviera bastante la desgracia de provincia de Castellón, los caudillos carlistas Mir, Sierra Morena y Giner, continúan tranquilos en Nules, Burriana, Villarreal y Almazora; es decir, casi en la capital, dueños de las carreteras y del ferro-carril, dominando en la costa y proveyéndose de cuanto necesitan, á lo que no se oponen la mayor parte de aquellos pueblos que, sobre ser carlistas, no tienen hoy los liberales el entusiasmo que mejores situaciones políticas les producen.

Participa además el Gobierno que Anseros, Vallés y Cudal llegaron el 14 á Segorbe, ciudad de más de 7,000 almas y en excelente posición, y que Santés se dirige anteayer hacia Jativa, para incomunicarnos quizá con Valencia; aun cuando creemos que no ocupará esta población con la misma facilidad que hace poco.

También publica la *Gaceta* en su parte oficial el siguiente parte:

«Burgos.—El capitán general participa que el día 15 se presentó una partida carlista de 900 hombres en Villarcayo; saliendo á su encuentro la fuerza de Guardias de la República de aquel punto, compuesta de unos 100 hombres.

A las doce se rompió el fuego, que duró hasta las tres, huyendo los facciosos al avistar á la columna de Medina de Pomar, que oportunamente fué avistado; considerando las pérdidas de los carlistas en cinco muertos y 16 heridos, entre estos últimos, según se asegura, el Cura Ayala, sin que las tropas hayan experimentado baja alguna.»

Indudablemente este parte tiene bastante que estudiar.

Las noticias relativas á Cartagena, que publica hoy el parte oficial de la *Gaceta*, son las siguientes:

«Valencia.—Según participa el general en jefe del ejército de operaciones, frente á Cartagena en telegrama de anteayer, las fragatas insurrectas y los castillos de Moros y Despenaperros han hecho un fuego lento durante el día, y algo más vivo por la tarde, sobre las baterías números 1 y 3, siendo contestado energicamente. Los fuertes del Calvario y San Julian han dirigido sus fuegos sobre el camino de Escombreras.

Los sitiados han dirigido sus fuegos especialmente al pueblo de los Dolores, habiendo resultado heridos un alférez de las tropas sitiadoras y un sargento.

Los castillos de Atalaya y San Julian están dotados con 100 hombres cada uno, y Tomaset dirige los fuegos que se hacen desde el Calvario.

A la una de la madrugada ha remitido el general en jefe el siguiente telegrama:

«La plaza ha sostenido el fuego hasta las diez, desde cuya hora ha sido más lento. Gales no ha disparado, y por la tarde ha dirigido algún fuego sobre Dolores el castillo de Atalaya. Ferrer está con calenturas, y Contreras ha mandado su familia á Argel.

En Atalaya tuvieron ayer algunas bajas, ha-

(1) No se da cuartel á los incendiarios.

biendo sabido que una sola granada les causó siete. El ánimo de la gente de la plaza empezó á decaer, y el mal alimento se hace sentir. Esta mañana he estado observando la plaza desde la cima del Cabezo de Beza, y por la tarde he recorrido los puestos del pueblo de los Dolores y batería allí establecida. Atalaya hizo algunos disparos al pueblo durante mi visita, pero sin resultado.»

Según *El Diario Español*, que se refiere á cartas del general Lopez Dominguez, en que se dan noticias del estado de las operaciones contra Cartagena, parece que el general «considera muy árdua la empresa de tomar la plaza; pero no la tiene por imposible mediante el desarrollo del plan que se ha propuesto y que ha comenzado á poner en práctica aproximando á la plaza las principales baterías de ataque.»

De esto á celebrar las próximas Pascuas en Cartagena, como esperaban algunos amigos del general, hay alguna diferencia.

El Sr. Lopez Dominguez no ha vuelto á decir nada que confirme su primera noticia de haber roto el fuego contra la plaza la escuadra del contralmirante Chicarro. Y se explica que nada haya dicho, lo que el Gobierno lo calle, puesto que ahora resulta que lo ocurrido es lo siguiente:

«El almirante Chicarro, queriendo reconocer el alcance de los cañones que tiene en sus reductos la *Almansa*, mandó á su comandante que hiciera 10 disparos en son de prueba, lo cual, notado por el jefe sitiador, lo participó al Gobierno, suponiendo virtualmente que la escuadra había comenzado su ataque contra aquellas fortalezas, y como esto se desea tanto, se apresuró sin duda á manifestarlo.»

Otro periódico añade que no se trataba de intentar un ataque, que desde luego creen innecesario y sumamente expuesto y peligroso para los buques.»

La *Correspondencia* dice que las tropas sitiadoras están ya á la distancia de cuatro kilómetros de Cartagena sin ser hostilizadas, y que las baterías en construcción no serán destruidas por los insurrectos.

El mismo periódico que siempre tiene noticias muy halagüeñas respecto á la insurrección de Cartagena, dice que las fragatas insurrectas tienen encendidas sus calderas, pero que el Gobierno sabe que no pueden salir por falta de maquinistas y de carbón.

Cuéntase que el ministro de Marina va á adquirir dos buques pequeños de gran velocidad para el servicio de la escuadra, y que tiene ya contratados algunos vapores mercantes para que presten también servicios á la misma. Será tal vez para el aprovisionamiento de carbón.

Entre tanto, la insurrección de Cartagena cuenta de vida ¡ciento sesenta días!

Además de las relativas á la guerra y á Cartagena, la *Gaceta* publica alguna otra noticia poco importante. Tal es la de que el gobernador de Orense participa que continúa con gran actividad las diligencias judiciales instruidas sobre el motín de Laza.

También dice el diario oficial que el Gobierno continúa recibiendo noticias de diferentes provincias, en donde ha producido el mejor efecto la represión de los desórdenes de Barcelona.

Y en su sección de noticias, dice la *Gaceta*:

«El gobernador de Sevilla participa que ha sido preso en aquella capital uno de los principales cantonalistas.»

En Barcelona se han debido hacer nuevas prisiones, pues en *La Correspondencia* de anoche encontramos los dos párrafos siguientes:

«Han sido presos en Barcelona algunos agitadores comprometidos en la última intentona, según telegrama del gobernador.

—Se han verificado muchas prisiones de cantonalistas en Barcelona. Calatrás, sin embargo, se ha escapado, pero varios emisarios de Cartagena han caído en poder de las autoridades.»

El mismo periódico dice: «El gobernador de Sevilla ha tomado las más energéticas disposiciones para impedir toda alteración del orden público.»

Luego es decir que no han desaparecido por completo los temores.

También continúan las prisiones en Vega Laga (Orense).

En cambio no resulta cierto que haya sido preso Lontan en Tarragona. Parece que permaneció en aquella ciudad pocas horas, y estuvo muy vigilado por las autoridades.

La *Correspondencia* dice acerca de ese señor lo siguiente:

«El Sr. Lontan, viendo sin duda que en Tarragona no contaba con los elementos que esperaba para la insurrección cantonal, marchó el domingo por mar con dirección á Alicante.»

También dice el diario noticiario:

«Con datos de buen origen, podemos asegurar que la tranquilidad es completa en Cataluña y que los intransigentes no cuentan con los elementos necesarios para probar fortuna.»

En otro periódico leemos:

«El gobernador de Mérida, en telegrama de hoy á la una de la madrugada, participa al Gobierno que habían escaseado bastante las noticias del campamento en el día de ayer; que la población de Mérida seguía completamente tranquila y sin indicio alguno de turbarse el orden; pero que, sin embargo, continuaban las precauciones por parte de aquella autoridad, que seguía vigilando sin descanso.»

Pero por ahora parece que podamos estar tranquilos á juzgar por las siguientes líneas de *La Política*:

«A pesar de que se sigue hablando de los proyectos de los intransigentes, informes fidedignos permiten asegurar que todos los trabajos han quedado en suspenso para más adelante. En opinión de los iniciados en los planes, la breva no está aún madura.»

Pues.... respiremos!

Pero por más seguridades que se nos den, ¿quién puede estar tranquilo con noticias como la siguiente?

Dice un periódico de anoche:

«En una taberna de la calle del Mesón de Paredes han sido halladas por los agentes de la autoridad cuatro cajas de municiones. Dicha casa ha quedado custodiada por una pareja de guardias de orden público.

También ha sido visitada por la autoridad, hoy á las cinco de la mañana, una imprenta de la calle del Ave-Maria.

Ignoramos con qué objeto.»

Pues el objeto debió ser el que indica *El Federalista*, que se imprime en la calle del

Ave-María, en las siguientes líneas que con letras gordas publica a la cabeza de la única hoja que constituye su número de hoy:

AL PÚBLICO.

«La prensa sigue siendo víctima de los atentados de ese Gobierno dictatorial presidido por el ex-demócrata-republicano D. Emilio Castelar.

Los dueños, el regente y los operarios de la imprenta en que se publica *El Federalista Teórico*, han sido llevados ayer tarde, y por la fuerza, al ministerio de la Gobernación, en cuyo local continúan detenidos a las altas horas de la noche en que escribimos estas líneas.

Haciendo un supremo esfuerzo, y sin los operarios precisos, publicamos hoy nuestro diario tan solo para denunciar al pueblo este nuevo atropello de la dictadura, la cual, sin pudor político de ningún género, falsea sus propias leyes contra la prensa, toda vez que en lugar de imponer la penalidad que ha señalado en sus decretos, trata de matar a las empresas periodísticas con toda suerte de atentados.

Todo es en vano. La dictadura tiene contados los días de su existencia, y morirá en el deshonor y con el sello de la ignominia.

Desearíamos saber en virtud de qué fundamentos legales y por qué causas se ha empleado el procedimiento que dice *El Federalista*, pues en verdad es extraño después del decreto de 20 de Setiembre.

Son curiosas las noticias que publica *El Estado Aragonés*, periódico de Zaragoza, llegado ayer, acerca de los hechos que han motivado los rumores de movimientos cantonales en aquella capital:

«Hace algún tiempo, dice, la fracción intranigente de Zaragoza recibió un oficio del centro directivo de Madrid invitándole a que pasara a la ex-corte a conferenciar. La comisión zaragozana fué recibida en Capellanes y escitada a que la capital de Aragón fuese la primera provincia que se levantara en armas y auxiliase a los de Cartagena.

La comisión contestó ante todo que desconocía la autoridad de ese centro establecido sin anuencia de las provincias, y que por otra parte, si el centro creía necesario el alzamiento, se sublevaría el primero y diese ejemplo.

«Nuestros paisanos, añade el colega, hicieron constar por último con verdadera franqueza aragonesa, que ellos eran españoles antes que todo, y después republicanos federales, afirmando una vez más que el partido republicano todo de esta provincia quería la unidad nacional, y no estaría nunca al lado de los que tantos males causan a la nación en Cartagena, declarando terminantemente que si alguna vez Zaragoza llegaba a convertirse de que el Gobierno o la Asamblea no abrían la federación, se declararían, no independientes, sino en cantón federal (son las palabras de la comisión); LAS PRIMERAS CABEZAS QUE HABIAN DE RODAR SERIAN LAS DE LOS EXTERMINADORES, QUE YA SABIAN QUE HABIA ENTRE ELLOS ALGUNOS DE MAL GENERO. Este fué el lenguaje que empleó la comisión, elocuente hasta no más, si no por la forma, por la grandeza de corazón que revela.»

Añade que el Centro, no convencido aún de que el espíritu de las masas republicanas era el mismo de la comisión, envió algunas personas a Zaragoza, entre estas el jefe de cierto movimiento republicano reprobado por todo el partido y un diputado constituyente, que oyeron de nuevo los mismos razonamientos de labios de sus correligionarios, y abandonaron aquella ciudad.

Casi todos los periódicos de anoche tratan de la cuestión del actual ayuntamiento, la cual, como indicamos ayer en nuestra última hora, seguía ofreciendo algunas dificultades.

Vean nuestros lectores lo que acerca de esto dice *El Diario Español*:

«Por fin quedó ayer acordada la suspensión del ayuntamiento federal de Madrid: lo que parece que no se ha resuelto aún, es quienes han de ser los individuos que formen la municipalidad interina que ha de sustituirle. En primer lugar, se dice que la lista formada por la diputación, en la cual figura once concejales de los dimisivos, no ha parecido muy aceptable a algunos de los señores ministros. En segundo lugar, los mismos candidatos propuestos, o al menos cierto número de ellos, se niegan a aceptar el cargo de concejales.

Por estas y otras razones el asunto no quedará resuelto tan pronto como se había anunciado. Todavía estamos viendo llegar el día 2 de Enero sin que se haya dado a Madrid un nuevo ayuntamiento.»

Esto es precisamente lo que quiere evitar a toda costa el Gobierno, para lo cual no se da punto de reposo procurando zanjar las muchas dificultades que va teniendo esta cuestión.

Nuestras noticias difieren un tanto de las del periódico unionista; no es solo la repugnancia de ciertos elementos a admitir a los once concejales del ayuntamiento disuelto la que se opone a que se lleve a cabo el cambio de municipio de Madrid, sino también la dificultad de elegir primer alcalde y el descontento de muchos de los propuestos para concejales, al ver que el ministro de la Gobernación, en su deseo de conciliar distintos intereses, ha formado una corporación municipal que se diferencia muy poco de la que existe y en la que están en mayoría los federales.

Algo de esto deja adivinar *La Correspondencia* en el siguiente suelto que publica anoche en su tercera edición:

«Muchas personas decían hoy, al ocuparse de la cuestión del ayuntamiento, que si en realidad se quisiera nombrar uno que reuniera las simpatías del vecindario, bastaría a elegir personas de verdadera responsabilidad en cada uno de los distritos, entre propietarios, comerciantes, industriales y artesanos, que no hubieran figurado en ningún partido político de un modo activo. Aseguraban que de este modo todos los partidos quedarían iguales y el Gobierno de la República daría una prueba de sensatez a que no se está acostumbrado en España.»

Esto es punto menos que imposible, dada la organización que en la actualidad tienen los municipios en España; organización que como indicamos el otro día los convierte en pequeñas Cámaras políticas, donde se discute todo menos lo que conviene a los intereses del común.

Mientras esto no se corrija nada se habrá adelantado, y esto no son los liberales los que pueden corregirlo.

Indudablemente el proyecto de Constitución federal presentado por el Sr. Castelar y empezado a discutir en las últimas sesiones celebradas por la Asamblea antes de suspender sus trabajos, va a ser la manzana de la discordia que aumente más y más la profunda división que de algún tiempo a esta parte existe entre los individuos que han formado hasta aquí la mayoría de la Cámara Constituyente.

Basta sólo leer los periódicos republicanos y oír las conversaciones de los hombres más importantes para convencerse de que clara y distintamente se dibujan ya dos tendencias entre las huestes de la derecha, cada una de las cuales quiere cosas diversas y contrarias entre sí. Los amigos del Sr. Salmerón, que siguen la primera, desean que apénas reanuden las Cortes sus trabajos, se dé principio a la discusión del proyecto de Constitución federal y que no levante de él mano hasta que quede definitivamente aprobado y sea promulgado en toda España con las fiestas y luminarias que acompañan siempre a estas solemnidades tan frecuentes en nuestra patria desde que en ella imperan los liberales.

En contraposición a este deseo, los amigos del Sr. Castelar, perdidos sin duda las esperanzas en la eficacia de los cantones y de la federación para curar los males que afligen a esta sociedad, quieren que todo quede en el mismo ser y estado en que se encuentra, hasta que pacificadas todas las provincias, arreglada la Hacienda, concluida la guerra de Cuba y sometidos los carlistas, se pueda plantear el ideal que el actual dictador tiene en su mente y que es nada menos que otra Constitución, en la cual haya un poco de revolución, otro de conservadurismo, otro de socialismo, otro de organización cantonal, y por fin otro de catolicismo, para que todos los diversos partidos queden contenidos y se transforme esta España, convertida hoy en campo de Agramante, en una nueva Arcadia que realice los encantos de aquella edad de oro, cuya magnífica descripción valió a D. Quijote el puñado de zafias bellotas con que le obsequiaron los pastores de la majada.

Ya pueden comprender nuestros lectores, que si hay que esperar a que el Sr. Castelar lleve a feliz término sus proyectos, tenemos para largo rato, siendo lo más posible que cuando por este medio llegase a haber paz y Gobierno, lo uno y lo otro fuera completamente inútil, por haber concluido las discordias civiles con los gobernados.

Así lo comprenden los que siguen las inspiraciones del Sr. Salmerón, y conservando viva todavía la fe en la federación, pedirán inmediatamente que se conceda a todos los españoles el derecho que sostienen los de Cartagena contra las baterías del Gobierno actual, con lo que se terminaría el sitio de esta plaza, quedaría unida la familia republicana, y olvidadas las diferencias, puramente de conducta, según una eminencia republicana que hoy la enemistan y dividen.

Dado el fraccionamiento de la Cámara, no es arriesgado suponer que los que defienden esta última solución pueden ser los que venzan, pues estarán a su lado para apoyarlos todos los diputados de la izquierda y del centro a quien conviene, más que a nadie, esta política. Quizá esto no pueda hacerse de repente, y en ese caso se empezará por pedir al Sr. Castelar que consienta en una modificación ministerial que se llevará a cabo sacando del Gobierno actual algunos individuos, quizás los Sres. Maisonnave y Carvajal, y entrando algunos discípulos o amigos del filósofo alemán que es el que está al frente del movimiento de insubordinación contra el actual jefe del Poder ejecutivo.

Para tratar sin duda de esto, celebraron ayer una larga conferencia con el Sr. Castelar los Sres. Figueras y Salmerón, sin que haya podido saberse lo que en ella se acordó, por guardarse sobre ello gran reserva.

Pocos días hemos de tardar en ver en qué para todo esto, pues según parece, está acordado que antes del 2 de Enero se reúna la mayoría en sesión secreta, y tome una resolución definitiva en las cuestiones que hemos señalado, para lo cual no falta quien afirma que se llevarán ya formulados los puntos sobre los cuales tiene que recaer votación.

Es muy posible que de esta reunión surja la disolución del actual Gobierno, o por lo menos una modificación importante.

Según afirma *El Diario Español*, en la reunión celebrada anteayer por la oficialidad del 6.º batallón de voluntarios, que manda el Sr. Armenia, se ha querido conocer su actitud en el caso probable de la disolución del ayuntamiento, y se asegura que los concurrentes contestaron unánime y resueltamente que estaban dispuestos a defender y sostener la República federal, pero no al ayuntamiento.

No sabemos si esto será cierto, lo que sí parece averiguado es que en una reunión de jefes y oficiales de la Milicia, verificada últimamente, se tomaron acuerdos importantes, acerca de los cuales se guarda gran reserva.

Hace dos días copiamos un suelto de *La Correspondencia*, que anunciaba estar muy adelantadas las presentaciones de Obispos, y que el Gobierno se propone, de acuerdo con el Padre Santo, nombrar Sacerdotes de reconocidas virtudes y pura ortodoxia.

Contestamos a este suelto poniendo el correctivo que merecía, sin el cual se trataba de dar a entender que el Gobierno de la república iba a usar del derecho de presentación inherente al patronato que la bondad de la Santa Sede concedió a los católicos reyes de España.

La Correspondencia ha seguido después, ayer y hoy, dando noticias que parece que suponen, en efecto, el propósito por parte del Gobierno de que se cubran las vacantes que existen en el Episcopado de la Iglesia española.

Ayer decía que el señor Arzobispo de Valencia sería propuesto (sigue el abuso del término canónico) para el arzobispado de Toledo, el señor Obispo de Murcia para el arzobispado de Valencia, el señor Obispo de Jaén para el arzobispado de Zaragoza, y el señor Obispo de Cuenca para el arzobispado de Santiago.

Ayer el diario noticiero, insistiendo en el mismo asunto, publicó los párrafos siguientes:

«Es probable que el Santo Padre eleve a la dignidad de Cardenal a algún otro Arzobispo español, pues son dos las vacantes que existen,

la del Sr. García Cuesta, Arzobispo de Santiago, y la de Fray Cirilo, Arzobispo de Toledo.

—En el Consejo de ministros celebrado hoy, se ha tratado de algunas cuestiones políticas de importancia, de orden público en general y de los próximos nombramientos de algunos prelados.

—El Gobierno propone para la diócesis de Barcelona al Obispo de Salamanca, y para la diócesis de Salamanca al eminente orador de las penúltimas Cortes, Sr. Fernández Izquierdo.

—Ha sido propuesto para una de las diócesis vacantes el Sr. D. Francisco Peñalba, catedrático de Alicante, dean de aquella catedral, orador elocuentísimo y conocido en toda aquella provincia por sus eminentes virtudes.

—El Gobierno propone para la diócesis de Astorga al Sr. Ceferino González, eminente teólogo que siempre aceptado y nombrado por el Papa.

El tiempo dice a propósito de las noticias de *La Correspondencia* de anteayer lo siguiente:

«No sabemos si será ya cosa acordada con la Santa Sede, o si para esto se enviará, como se asegura, al Sr. Escosura a Roma.»

Y *La Epoca* de anoche decía:

«Nuestros informes de hoy no: confirman en nuestros temores de que carecen de fundamento hasta ahora las noticias dadas con insistencia por *La Correspondencia*, de haberse conseguido mejorar las relaciones entre el Gobierno español y la Santa Sede.

En los anunciados proyectos de presentaciones para los arzobispos vacantes, parece que hay algo de exactitud, pero acaso en vez de reanudar por este camino las relaciones rotas, se va a fomentar, y acaso se busca por alguien, el resultado contrario.»

Mas en otro suelto posterior de los de última hora, decía el mismo periódico:

«Ampliando y rectificando las noticias que hemos dado respecto a lo que se ha tratado en Consejo de Ministros referente al nombramiento de prelados, podemos añadir que probablemente mañana se enviarán a Roma por resultado de acuerdos tomados en Consejo de ministros, las presentaciones para algunas de las sedes vacantes. Además de los actuales prelados que *La Correspondencia* ha anunciado que van a ser propuestos para los arzobispos, parece que el Gobierno piensa proponer para obispos al dean de Alicante, al célebre filósofo y fraile dominicano padre Ceferino González y al presbítero señor González Pacheco.»

Por nuestra parte, sin adelantar nada en el asunto, de cuyo importante, podemos limitarnos a repetir lo que ya indicamos hace dos días. El Papa ha nombrado Obispos para Italia, pero sin reconocer en manera alguna antiguos derechos de patronato, y dadas las circunstancias en que se encuentra la Iglesia de España, es natural que el Santo y bondadoso Pío IX esté apenado por las numerosas vacantes de nuestro episcopado y desee de que se llenen. Como quiera que se llegase a este resultado, si se llegara, los católicos españoles tendríamos un motivo más de gratitud para la Santa Sede, que tanto ama a España.

Leemos en *La Epoca*:

«Estamos autorizados para afirmar que, aunque efectivamente se han hecho grandes esfuerzos en Roma para que el Padre Santo confiese al obispo de Urgel el vicariato del ejército carlista, Pío IX se ha resistido resueltamente a ello. Lo único hecho por la Santa Sede en el Norte, como lo habría hecho en otro cualquier punto de España en interés de la religión, que no reconoce partidos, es autorizar al prelado de Urgel, como autorizara al de Cartagena si allí le hubiese, a absolver a los Sacerdotes que están lejos de su diócesis reactivas y a facilitar el cumplimiento de los deberes de los católicos para con la Iglesia. El Padre Santo permanece firme en los sentimientos que siempre ha expresado respecto a España.»

No hay manera de entenderse cuando se quiere cerrar los ojos a la luz. ¿No lo han dicho ya claramente los periódicos carlistas? ¿No ha copiado *El Pensamiento* las Letras Apostólicas remitidas al Obispo de León, señor Abarca, en la pasada guerra civil?

Mas para que *La Epoca* acabe de convenirse, vamos a darle a conocer la fórmula con que aquel Prelado ha encabezado la pastoral que ha dirigido al ejército puesto bajo su jurisdicción espiritual, según el texto que publica *El Cuartel Real*. Es así:

«NOS EL DR. D. JOSÉ CAISAL Y ESTRADA, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE URUGEL.

A nuestros muy amados súbditos espirituales los señores jefes, oficiales, voluntarios y demás personas de nuestra jurisdicción castrense, etc.»

Y a propósito, parécenos esta ocasión oportuna de publicar una interesante carta que recibimos hace pocos días de un respetable eclesiástico.

Dice así:

«Sr. Director de *El Pensamiento Español*. Muy señor mío y de toda mi consideración: Aunque no soy suscriptor a su periódico, porque no me lo permiten mis facultades, no dejo de leerlo por la bondad de un amigo; y así es que vi lo que se decía en el núm. 4.114, líneas 24 de Noviembre del pasado con el título: *Dos Vicariatos*. Tan luego como lo leí tuve intención de escribir a Vd., pero mis ocupaciones del momento me lo permitieron. Suplico, pues, a usted ahora fije su atención en la relación que voy a hacerle sobre el contenido de dicho artículo.

Hay en él mucha verdad, señor director, pero no toda la verdad histórica de cuándo y cómo se consiguió la gracia pontificia acerca de la jurisdicción castrense y la ordinaria. Algun tiempo después de haberse puesto a la cabeza de su ejército el Sr. D. Carlos Isidro, se sintió la necesidad de un jefe espiritual castrense, y en su consecuencia se acudió a Roma solicitando esta gracia. Algo costoso fué el conseguirlo, en medio de la buena voluntad de Gregorio XVI, digno de nuestra grata memoria, porque no había a la sazón Sacerdotes constituidos en dignidad y graduados; mas a las reiteradas súplicas del Sr. D. Carlos se concedió al mismo por la Sagrada Penitencia la facultad de designar un Sacerdote de su confianza para que ejerciera la jurisdicción castrense, *quasi episcopalis* en el ejército carlista, a cuyo efecto fué elegido el Sr. D. Juan Echeverría, Presbítero benedictino de los Aros de Navarra, presidente ó vicepresidente de la junta de aquel reino. Aunque tuve en mis manos el documento original de Roma, no recuerdo su fecha, pero sí que debió ser en 1835, a mediados de cuyo año llegó yo al cuartel real. Sintiendo a un la escasez de Sacerdotes para ayudar al primer Vicario general castrense, y concurridos mis títulos de prebendado de una catedral y de secretario de cámara del Prelado de la misma, se me nombró

secretario del nuevo vicariato, y en su virtud puede decirse que fundé aquella oficina, nombrándose además a muy luego los subdelegados castrenses en Cataluña y Aragón, y así es como se regularizó todo el servicio de la jurisdicción.

Sintiendo a fines de dicho año 1835 la misma necesidad de jurisdicción eclesiástica ordinaria respecto a los demás fieles de la diócesis ocupadas por los ejércitos de D. Carlos dentro y fuera de Navarra y provincias Vascongadas, se acudió de nuevo a Roma suplicando esta gracia, proponiendo a Su Santidad al referido Sr. Echeverría para que recayera en él, y por esta vez concedida sin detención alguna como se pedía, expresándose en el Rescripto, emanado también de la Sagrada Penitencia, que esta jurisdicción era igualmente *quasi episcopalis* por delegación apostólica, con idénticas facultades pero más o menos que las indicadas en las Letras dirigidas al Excmo. é Ilmo. Sr. Abarca, Obispo de León, que ha publicado *El Pensamiento*. Esta jurisdicción en las ciudades diócesis cesó de ejercerse por el Sr. Echeverría, tan luego como se le dio conocimiento del nuevo nombramiento hecho en favor del dicho señor Obispo, y lo mismo sucedió algún tiempo después con la jurisdicción castrense encomendada al Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Monzón.

Tal es la historia de las dos jurisdicciones a que debo añadir la gracia concedida por el mismo Gregorio XVI, para que todos los fieles que viviesen bajo el dominio del Sr. D. Carlos, gozaran del privilegio de la Bula de Santa Cruzada, en iguales términos que se concediera a España en general. (Esta gracia la cumplió Su Santidad a los emigrados después de la guerra.) Por último se concedieron facultades extraordinarias de dispensar impedimentos hasta cierto grado para contraer matrimonio, y un número determinado de ciertas irregularidades en que hubiesen incurrido los Clérigos durante la guerra. Todas estas gracias fueron acordadas siendo delegado apostólico el Sr. D. Juan Echeverría.

Puede V., señor director, hacer el uso que le parezca de esta comunicación, así como disponer de este su afectísimo servidor y atento Capellán Q. B. S. M.—X.

De un artículo que hoy publica *La Prensa*, que forma parte de una serie que da a luz sobre la guerra del Norte, tomamos los siguientes párrafos, conservando el mismo tipo de letra:

«La situación de nuestro pequeño ejército del Norte de grave se ha convertido en gravísima; acaba de batirse con bizarría y conseguir un nuevo triunfo para entrar en una zona militar peligrosísima, cuyos recursos alimenticios son escasos, por socorrer con víveres a la capital de una de las mejores provincias vascas.

Sobre el movimiento y su éxito circulan las noticias más contradictorias, y ahora más que nunca nos mortifica la mortaja que se ha puesto a la prensa para ahogar hasta los quejidos que lanza todo corazón liberal y de español sincero.

Lo decimos muy alto, y apelamos al patriotismo de nuestros colegas todos, para que con su voz influyan en el ánimo de quienes más interesados están en que se salven las provincias vasco-navarras; el ejército del Norte está GRAVÍSIMAMENTE comprometido; urge y es de suprema necesidad, si se quiere que los carlistas no se apoderen de Tolosa, San Sebastián, Bilbao y Vitoria, y el reducido ejército nuestro, enviar un refuerzo de 20,000 hombres muy pronto con toda velocidad.

La salvación de aquellos valientes, la vida y honra del Gobierno lo reclaman imperiosamente; un deber de alto patriotismo en todos los partidos exige el pequeño sacrificio de una trezina, dentro la cual puede el Gobierno sacar esos miles de hombres, de puntos donde no son necesarios, para alvar a sus compañeros del Norte.

Tengan o todos en cuenta que si se abandona aquel ejército, los carlistas pueden tomar en un mes plazas, cuya recuperación nos costaría a nosotros mucha sangre y muchos meses. Piénselo bien el Gobierno, medítele el excelentísimo señor ministro de la Guerra, cuya futura responsabilidad puede ser gravísima.

Tolosa no puede defenderse sin fortificar las alturas que, como un anfiteatro, la dominan. El ejército no puede permanecer allí por falta de provisiones, y si los carlistas concentran en esta zona todo el suyo, es difícilísimo forzar el paso por cualquier punto, lo mismo por Alegria, que a Abitur, que Hernialde, que Ibarra y Aneto.

De provisionar a Tolosa, fortificando sus alturas, cómo se establece la línea de comunicaciones? Y de no establecerla, cómo defenderse? Si el ejército se escamota entre San Sebastián y Tolosa, o entre esta y Alsásua, le cortan las comunicaciones con el primer punto, ya por Irurzquil, Hernialde ó Villabona; ya por Isasondo, Beasain ó Idiazabal, qué le sucederá a Tolosa y a una de las partes del ejército que esté cortada?

Y si derrotasen al ejército del Norte, que no es invencible, ó lo incomunicaran con alguno de los puntos donde se abastece, que fuera lo mismo, ¿qué sería de Bilbao, San Sebastián, Tolosa y Vitoria? Vitoria y Tolosa, porque no están en condiciones de resistir un sitio siquiera fuese simulado; San Sebastián y Bilbao, porque no pueden defenderse sin auxilio de un ejército que hagan levantar el cerco.

Derrotado el ejército del Norte ó cortada una de sus líneas de comunicación, suponiendo que tenga dos, cuando más, ó copada una de sus partes, ya sea la vanguardia, el centro ó la retaguardia, rota una de sus alas, ¿qué ejército hay en el Norte que pueda defender ó auxiliar la defensa de estas plazas, sin tener en cuenta la de Pamplona, porque puede sufrir un sitio en regla, ó que salga al encuentro para impedir el paso a Logroño, defender a Miranda y venir sobre Burgos, donde el carlista puede organizar su caballería?

¿Dónde está la reserva del ejército del Norte? ¿Ha meditado el Gobierno de la República sobre esto?

¿Creo el Excmo. señor ministro de la Guerra que los ejércitos de reserva pueden formarse con quintos, cuando deben ser los soldados mas agueridos y veteranos?

¿La columna de la Ribera puede acaso desempeñar las trascendentales funciones de todo cuerpo de reserva?

Con 15,000 hombres escasos a la defensiva estratégica y a la ofensiva táctica, teniendo los carlistas 24,000 a la ofensiva táctica y HOY YA, A LA OFENSIVA TÁCTICA SOBRE LAS PLAZAS DE TOLOSA Y SAN SEBASTIAN, ¿cómo puede el general en jefe del ejército nuestro, inferior en número, dividirlo en reserva y socorrer a estas plazas? Imposible.

¿Ha pensado el Gobierno de la República sobre la eventualidad de un copo ó la posibilidad de una rendición forzosa, la toma de Tolosa, objetivo para los carlistas, como base de una operación económica?

¿Ha meditado el Excmo. señor ministro de la Guerra sobre las probabilidades que tiene todo lo anterior y sus fatalísimas consecuencias?

En corroboración de cuanto oportunamente digimos en nuestros últimos números acerca del draconiano decreto del Sr. Maisonnave llamando al ejército a todos los mozos inútiles, publica *El Eco de España*, bajo

el epígrafe de «Medida federal» una carta de Barcelona, verdaderamente interesante, de la cual tomamos los siguientes párrafos que vienen alternados con otros que recuerdan a los hombres que hoy se encuentran al frente del poder los estragos que han causado al país con motivo de las quintas, cuya abolición prometieron pública y solemnemente:

«El último decreto, dice, llamando a las armas a los mozos declarados inútiles es, no ya dictatorial, es... otra cosa.»

Con razón dice el *Diario de Barcelona* que parece mentira que aquel sea un documento oficial, y por ende republicano.

Tres meses llevan en esta los mozos sin saber cuál es su situación, perjudicados en sus intereses, en su salud y en todo. Hay jóvenes que, unos sin que les formase expediente, fueron declarados inútiles por el ayuntamiento; otros, que lo fueron también después de instruido aquel con las formalidades de la ley vigente. Aquellos sufrieron un reconocimiento, estos dos. Declarados inútiles, algunos regresaron a países extranjeros, según convenía a sus necesidades, y de donde vinieron obedientes al llamamiento de la autoridad.

A los dos meses largos, aun no hace quince días, el alcalde hizo otro llamamiento por los periódicos, a la vez que pasó citación a domicilio, para que los mozos declarados inútiles se presentasen nuevamente para un último reconocimiento.

Vuelven de nuevo los mozos del punto en que se encontraban, y son de nuevo reconocidos por otros médicos nombrados por el gobernador, y presidiendo este y la comisión permanente de la diputación. Son de nuevo declarados inútiles. De modo que hay mozos que han sido reconocidos por nueve médicos y dados por inútiles por todos.

Ya era tiempo de descansar para los pobres mozos, así traídos y llevados, con más paciencia en mi juicio de la necesaria. Vuélvase a sus destinos, cuando a los ocho días de este último reconocimiento viene el decreto draconiano a turbarles en su legítimo reposo.

Hemos oído decir a varios padres de familia que se encuentran en este caso: nosotros hemos sido obedientes hasta la saciedad; a nuestros hijos no se les puede llamar prófugos, toda vez que una vez, y otra, y otra, hemos respondido obedientes a la voz de la autoridad.

Haga el Gobierno lo que quiera, nuestros hijos no se presentarán nuevamente. Nuestros hijos han sufrido cuantos reconocimientos marcaba la ley, y alguno más. Si el Gobierno cree que debe dictar otras medidas fuera de la ley, para los que aquella regía, sus medidas no pueden, no deben tener efecto retroactivo.

Si por este motivo se nos veja, se nos insulta, se nos atropella, abandonados nuestros hogares, nuestro país, y nos iremos a llorar lejos de este las desgracias que nos ocasiona el nuestro, en donde nunca impar la ley, y en el que casi siempre es esta barrena por los Gobiernos.

Esto hemos oído, y nosotros en su lugar haríamos lo mismo. Suprimir el cuadro de exención que marca la ley y con efecto retroactivo, cuando aquella ya está cumplida (que ha habido abusos! Estos republicanos en todas partes ven sospechas. Ellos sospecharon y sospechan del ejército, de todo general del mismo, de todo lo que les rodea, y sin embargo, dicen y gritan que el país está con ellos.)

La prensa ministerial dió hace pocos días la noticia de haberse contratado un anticipo de 24 millones de reales con la casa Rostchild sobre el mayor producto de las minas de Almadén, pero llamó cuidadosamente una de las condiciones del convenio que modifica esencialmente la opinión favorable que algunos habían concebido sobre esta operación. En los tiempos que corren no se gana para sorpresas, y todas son desagradables.

La condición que los ministeriales ocultaban es la entrega a la casa contratante de uno de los pagados de Rio-Tinto, como segunda garantía, pues la primera la constituyen los productos de las minas de Almadén, como hemos dicho. El pagará primorado parece que es el que vence en 1875, é importa sobre 36 millones de reales. La operación concertada en estos términos resulta mucho más desventajosa que la que propuso la casa Matheson y rechazó el Sr. Pedregal. El Tesoro se deshace de un pagado que, descontando al 10 por 100 anual, vale más de 30 millones efectivos, para obtener solo 24, y se priva de los ingresos de Almadén dándole en hipoteca del mismo anticipo. Al paso que vamos no extrañaremos que los prestamistas del Tesoro se nieguen muy pronto a facilitarle recursos, si no les da en garantía onzas de oro al tipo de 12 duros, depositándolas, por su puesto, en un Banco extranjero para evitar toda clase de contingencias.

Se insiste también en que todavía hay esperanzas de realizar la operación de crédito iniciada en Londres con la casa Matheson. Segun hemos oído, parece que se trata de modificar algunas cláusulas del primitivo contrato, a fin de obtener un centenar de millones después de pagado el cupon exterior.

Mucho dudamos que esto se consiga.

Curioso por demás es el preámbulo que publica hoy la *Gaceta* al frente de un decreto por el cual se manda que en lo sucesivo se proceda con más cuidado que hasta aquí en todo lo que se refiera al derribo de monumentos artísticos, casi todos derruidos, ó por lo menos amenazados por la piqueta revolucionaria.

No encontramos palabras bastantes para condenar con energía todo lo que en provincias se está haciendo en este sentido; templos, portadas, arcos, todo lo que recuerda el saber y la grandeza de generaciones anteriores, está siendo objeto de una persecución que de seguro no tiene que envidiar nada a la de los vándalos.

No sabemos si el decreto que hoy publica la *Gaceta* contendrá este furor demoleedor, del cual son responsables los revolucionarios de todos los matices, pues en tiempo de todos ellos se han llevado a cabo actos semejantes.

Y decimos que es curioso este decreto, porque en él se confiesa clara y terminantemente que la mayor parte de los municipios de España entienden por democracia, no el gobierno del pueblo por el pueblo, sino el sangriento caudillaje de las turbas.

Estas confesiones son preciosas, y creemos excusada la prueba, puesto que es el Gobierno de la república el que lo dice.

Leemos en *La Correspondencia*:

«El señor alcalde popular de Alcalá de Ha-

nares nes escribe rogándonos rectifiquemos la noticia que, tomada de otro periódico publicamos, referente á que la pila bautismal en que fué bautizado Cervantes, estaba amenazada por la federal piqueta de aquel municipio.

Léjos de ser cierto, el municipio de Alcalá, según ha consignado en actas, tiene acordado celebrar anualmente el aniversario del fallecimiento de su esclarecido compatriota el inmortal Cervantes, en la misma parroquia donde existe la pila en que fué bautizado, así como hacer fiesta cívica en aquella ciudad el día del aniversario de su natalicio.

Nos complacemos en rectificar la noticia á que alude el comunicado del señor alcalde de Alcalá de Henares.

Segun *El Diario Español*, hasta después del 2 de Enero no saldrá para Méjico el Sr. Villergas, nombrado ministro plenipotenciario de España en aquella República.

La *Correspondencia* decía anoche lo que sigue sobre un decreto que no ha publicado hoy la *Gaceta*:

«El ministro de Fomento, Sr. Gil Berges, ha llevado hoy á Consejo y mañana se publicará probablemente en la *Gaceta* un decreto verdaderamente importante y de resultados benéficos para las bellas artes, puesto que en él se consignan oportunas disposiciones con objeto de reprimir la profanación y destrucción de las obras de arte y monumentos notables de España, tan frecuentes en estos últimos tiempos.

En uno de sus artículos se dispone que cuando algún monumento haya sido destruido por orden de alguna corporación, sea restaurado á costa de la misma.

Serán encargados de cumplir y hacer cumplir este decreto los gobernadores, los rectores de universidades y asociaciones de bellas artes, denunciando al ministerio de Fomento todo proyecto de atentado á las obras de arte en sus respectivas localidades, para que el expresado centro consulte á la Academia de San Fernando sobre la conveniencia de conservarlas ó no. Creemos que ha de ser bien acogido este importante decreto.»

SEGUNDA EDICION.

El Diario de Avisos de Zaragoza, que acabamos de recibir, publica la siguiente carta:

Tudela, 16 de Diciembre de 1873.—Mi querido amigo: Tan á oscuras como Vds. nos encontramos respecto á los detalles de las importantes acciones ocurridas del 9 al 12 entre San Sebastián y Tolosa, porque nuestra comunicación no se extiende más allá de Tafalla; todos califican de atrevida la empresa del general Moriones, conviniendo en que si le hubieran cogido fuertes nevadas, le sería imposible la vuelta y más imposible aún razonar su ejército.

Hace tres noches cruzaron algunos carlistas el Ebro por encima de Alfaro, en dirección á la Rioja, mientras otros lo hacían por el puente de Buñuel, marchando hacia las Bardenas, lo que hizo se tomaran algunas precauciones en esta ciudad.

Anoche llegó á esta el gobernador civil de la provincia para activar ciertos asuntos, y entre ellos el de alistamiento de la milicia forzosa,

que se había creído no alcanzaría á Navarra.—Suyo, M.

Leemos en el *Diario de Barcelona* de anteayer:

«Ayer recibimos alguna noticia de Olot. Parece que los carlistas, en número considerable, atacaron aquella villa. Ruda fué la lucha, según se nos dijo, defendiéndose los liberales con gran denuedo. Por ahora no se confirma que los carlistas hayan rendido aquella plaza, como se susurraba aquí estos días. Las fuerzas del brigadier Macías se dirigieron hacia Olot.»

Leemos en *El Imparcial*:

«Las últimas noticias que se tienen del cabecilla Palacios, anuncian su llegada á Useras al frente de 2,000 hombres.

—Segun el *Eco de Asturias* de Oviedo, la partida Valdés se llevó 3,000 rs. de Cangas de Onís donde hemos dicho que penetró el viernes, exigiendo 1,000 duros de contribución para dentro de veinte días. De Rivasdella se llevó 46,700 reales.

—Dicen de Castellón que constantemente tienen á la vista las avanzadas de las facciones.

—La facción Santés se ha dirigido á la canal de Navarés, según participa el alcalde de Alcira; y debe estar hoy próxima á Játiva, según parte del gobernador.»

Esta madrugada se ha fugado de las prisiones militares de San Francisco el comandante Fr. Garmilla, acompañado del sargento llavero.

Recordamos á nuestros lectores que el interesado, en repetidas cartas había anunciado lo que ha sucedido, y que hace algún tiempo fué separado del cargo de comandante de las prisiones militares el antiguo jefe Sr. D. Francisco Aguado.

La fuga del Sr. Garmilla ha desvanecido las esperanzas de los que creían que hoy haría importantes revelaciones acerca de los sucesos ocurridos en el último levantamiento cantonal, y de las medidas que para evitarlo tomó el Gobierno que presidía el señor Pi y Margall.

En el ministerio de la Gobernación se nos han comunicado los siguientes despachos, que mañana publicará la *Gaceta*, y que á la hora avanzada que los recibimos no tenemos tiempo de comentar:

—Segun telegrama del gobernador civil de Zaragoza, la facción Latorre, compuesta de 50 hombres, ha pedido á Frayon un trimestre de contribución.

—El comandante militar de Tudela participa que á las cinco de la madrugada de hoy se ha presentado en Marcella una partida carlista de 25 infantes y 3 caballos, tratando de sorprender á aquel destacamento, pero roto el fuego, la facción fué rechazada, y reconocido el sitio después de la fuga de los carlistas, se encontraron botellas de petróleo.

—Dice el gobernador civil de Lérida que la facción Tristany se halla en completa disolución, habiéndose separado de ella más de 100 individuos que casi todos se han presentado á indulto á aquella autoridad.

—El capitán general de Valencia participa con fecha de ayer que ha llegado á Alcira y Silla con la fuerza de su mando, después de una marcha difícil y arriesgada, en que la artillería de batalla ha corrido una legua por el lecho de un río de corriente rápida y profunda. Han cabecillas Cucala, Vallés y Santés, que le esperaban en las cercanías de aquellos pueblos, no se han atrevido á aceptar la batalla, abandonando grandes y excelentes posiciones. Cucala se dirige á la provincia de Albacete, Vallés hacia Segorbe, y Santés huyó vergonzosamente ayer mañana por la pena de los Remedios. Han caído en poder del capitán general 420 armas de fuego de diferentes calibres, algunos prisioneros, gran cantidad de pólvora, dos talleres de vestuario, ropas, instrumentos músicos, tiendas de campaña, alpagatas y efectos de guerra de todas clases en gran cantidad.

—Segun telegramas de las autoridades locales, 30 guindas de Villarcayo (Burgos), desplegadas en guerrilla han batido á 1,000 carlistas y algunos caballos, causándoles cinco muertos y 14 heridos entre ellos el cabecilla Ayala.

—Dice el gobernador de Ciudad-Real que á las diez de la mañana de ayer entró en Piedra la partida del cabecilla Cortina, compuesta de sesenta hombres, llevándose 1,465 rs.

—Hay gran actividad en la línea del campamento de la Palma. Por todas partes siguen avanzando las baterías, que hacen un nutrido fuego contra los castillos de la plaza.

—Segun participa el delegado de Tarragona, el cabecilla Baró, con 450 hombres se dirige á las Pielas, y Miret con 250 á Torredembarra.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

BERLIN, 16.—El Arzobispo de Breslau ha sido condenado á 11,500 thalers (172,500 reales) de multa ó dos años de prisión.

ROMA, 16.—Se asegura que el Papa ha decretado la suspensión de las formalidades para la elección de nuevo Papa.

PARIS, 17.—En la Bolsa se cotizan: 3 por 100 francés, á 58-15. 4 1/2 id., á 84-15. 5 por 100 id., á 93-30. Exterior español, á 18 1/8. Consolidados ingleses, 92 3/16. En el Bolsin se han hecho: Exterior español, á 17 3/4. Interior id., á 14 1/4.

NUEVA-YORK, 19.—Los insurrectos cubanos han elegido presidente á Poncho Aguilera.

LONDRES, 17.—Segun noticias recibidas de Cape Coast, con fecha del 26 de Noviembre, corre el rumor de que el rey de los Ashantes ha fallecido.

(Nota.) La cotización de la Bolsa de París, comunicada esta noche con fecha del 17, es la del 16.

PARIS, 16.—En la Bolsa se cotizan: 3 por 100 francés, á 57-20. 4 1/2 id., á 83-75. 5 por 100, á 93-05. Exterior español, á 18 1/4. Consolidados ingleses, á 92 1/8. En el Bolsin se ha cotizado: Exterior español, á 17 7/8. Interior id., á 14 7/16.

LONDRES, 16.—En la Bolsa se cotizan:

El consolidado inglés, á 92 1/16. El 3 por 100 español, á 18-00.

WASHINGTON, 16.—El Gobierno ha propuesto al Congreso aumentar varios impuestos.

(Nota.) A excepción de estos dos, no han llegado todavía á esta Agencia sus telegramas de ayer.

BOLSA DEL DIA 18.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 14-10, 05 y 14-00; pequeños, 14-05, 10 y 15.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 17-50.

Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 100-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 51-90, 85 y 80.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 52-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 27-75, 70 y 80; no publicado, 27-60 p.

Idem, id. id. (nuevas) publicado, 26-65 y 50.

Obligaciones de 20,000 rs., publicado, 26-65.

Acciones del Banco de España, no publicado, 168-00.

NOTICIAS GENERALES.

Dice un periódico:

«Los trabajos de la corbeta *Navarra*, en construcción en el astillero del departamento del Ferrol y que se hallaban paralizados hacia el fin del tiempo, han vuelto á reanudarse, aunque con escaso número de operarios de fibra, habiéndose metido en la obra todas las piezas que deben constituir la cuerda de la cubierta principal, y algunos baos para la misma. En la proa del mismo buque se construye un varadero para subir con facilidad las diferentes piezas en lo general muy pesadas que entran en su construcción.»

Un periódico publica las siguientes noticias:

«Hablan hoy el idioma inglés 90 millones de personas, en la Gran Bretaña, Norte-América, islas Bermudas, Jamaica, Georgetown, cabo de Buena Esperanza, Australia, Vandiestand, Nueva Zelanda y la India Oriental.

Hablan el alemán 75 millones, en Alemania con toda la Alsacia y Lorena, en Suiza, Austria, Hungría, Rusia, Norte-América, América del Sur, Valdivia, Estados de la Plata, Rio Grande, etc., en Australia y en los diferentes puntos de la India Oriental.

Hablan el español 55 millones, en toda España, Cuba, Méjico, en todas las demás repúblicas sur-americanas, en Filipinas, Canarias etcétera.

El francés le hablan solamente 44 millones, en Francia, parte de Suiza, Canadá y Cayena, y en algunos puntos diseminados de los Estados Unidos del Norte de América.»

El tren número 7 de Valencia, llegó ayer á la estación de la Encina con solo el material, y según telegrama recibido en Madrid, se encarga que no se expendan billetes para la línea de Valencia.

Leemos en un periódico belga que el almirante ruso Ponoff ha hecho construir un buque acorazado circular, del que el mismo ha dado los planos y dibujo, y que en estos momentos está llamando la atención en el puerto de Nicolaief. Este buque original, perfecta-

mente circular, es impulsado por seis hélices dispuestas á su alrededor, que le dan una fuerza de locomoción extraordinaria, y como rapidez de evoluciones, dice que no se ha visto nunca cosa parecida.

Las maniobras se hacen en brevísimo tiempo, así como los movimientos de avance y atrás, y los de rotación sin cambiar de sitio. La dirección de este buque en la navegación exige condiciones especiales de que no habla el periódico de donde están tomados estos detalles.

El domingo próximo á la una de la tarde se verificarán en el salón de Columnas del ayuntamiento, el ensayo oficial de los timbres de alarma. A dicho acto han sido invitados todos los ministros, los individuos del cuerpo diplomático, altos funcionarios, corporaciones, escritores y artistas.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra, de 12-9, y al sol de 19-1. Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder, importó anteayer en Madrid 32,314 pesetas 17 céntimos.

La Dirección general del Tesoro público, (sección de la Caja de Depósitos), ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 19 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, por la tercera parte en papel, números 371 al 380 de sorteo, carpetas números 2,191 á 2,200, 1,531 á 4,0, 4,971 á 8,0, 2,261 á 7,0, 811 á 2,0, 1,831 á 4,0, 2,991 á 3,000, 951 á 6,0, 741 á 5,0 y 3,561 á 7,0 de señalamiento.

El popular astrónomo, Sr. Castillo, pronostica que vamos á tener nieves en estos días, es decir, antes del 25 del corriente mes.

Ayer por la mañana llegaron á esta capital el capitán de infantería Sr. Echagüe y el teniente Sr. Canseco, heridos en la acción que sostuvo el general Loma con los carlistas el día 9 del mes último.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Nuestra Señora de la O. SANTOS DE MAÑANA. San Nemesio mártir.—Témpora.—Ayuno.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en la parroquia de San Martín, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde Vísperas solemnes á Santo Domingo de Silva y la reserva.

Continúa celebrándose la novena á Nuestra Señora de la O en la parroquia de San Luis y predicará en la Misa mayor D. Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Pedro Carrascosa.

Continúa por la tarde en Monserrat la novena mision, en preparación del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo y predicará D. Cipriano Sevillano.

En Jesús Nazareno y las Trinitarias se practicarán los cultos de costumbre en todos los viernes.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS.

Calle de Pelayo, 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

ÚNICO Y PRIMITIVO DEPÓSITO.

MAZAPAN LEGÍTIMO DE TOLEDO.

(EN COMISION.)

A la plaza del Progreso, núm. 12, molinos de chocolate de RAMIRO, continúan llegando grandes remesas del más esquisito, elaborado en dicha ciudad en el acreditado establecimiento de D. CIPRIANO LABRADOR.

Hay además un completo surtido de los superiores turroneos de Alicante y Jijona, peladillas y piñones de Alcoy y melindres de Yepes. (Núm. 212.)

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Medio seguro contra toda clase de tos, por fuerte ó incomoda que se clasifica en las virtudes de esta pasta en las siguientes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS seca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja el dolor por completo los accesos violentos de los que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS faríngea ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desangra y hasta espantos sangüíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún calmante pectoral y analéptico.

LA TOS catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que el menor resfriado se reproducen de una manera insostenible.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España. Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miguel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campello, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Aliño, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Datas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Trullonero.—Alicante, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España. (R.)

CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA. Las Capsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.—NO PRODUCEN EN EL ESTOMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUCTOS, COMO SUCEDIE FRECUENTEMENTE con las demás preparaciones de capsulas, incluso con las capsulas gelatinosas.

«Su eficacia no ofrece ninguna excepcion.—La Academia ha hecho la experiencia con mas de 400 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 75, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO y PAPEL DE ALBESPEYRES.

En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Miguel, Escobar, Ocaña y Ortega. (A)

PAPEL WLINS

El inmenso éxito de este remedio es debido á sus propiedades constantemente probadas, á su acción pronta é infalible, que atrae al exterior la irritación, cuya tendencia es fijarse en los órganos vitales. Recomendando los principales médicos para la curación de los reumas, bronquitis, afecciones de la garganta, gripe, reumatismos, lumbago, dolores, etc., etc. Su empleo no exige ningun régimen: una ó dos aplicaciones bastan las más veces, y solo causan una ligera coazón. Precio de la caja 8 rs.

Depósito en París, J. WISLIN, 10, rue de Rennes, Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. Por menor, Sres. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escobar, Sanchez Ocaña, Rodríguez Hernández y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

(A. 3,737.)

GASPAR Y ROIG, EDITORES.

LA REVOLUCION Y EL ORDEN CRISTIANO,

POR AUGUSTO NICOLÁS.

Obra complemental de *El Estado sin Dios*, traducido por D. José Vicente y Caravantes. Se vende á 12 rs. en Madrid y 14 en provincias. Librería de Gaspar y Roig, Principo, 4. (R.—213.)

COMPANIA ESPAÑOLA

9, RUE DU 4 SEPTEMBRE, PARIS. Casa de primer orden para chocolates, los pasteles y el vino de España.—Gran surtido para regalos de todas clases. (A.—3,791.)

PILDORAS DEL D'BLAUD

Comprimidos en el nuevo codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la clorosis (colores palidos).

He aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

«Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de Blaud ventajas incontestables sobre todos los demás ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. D. DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.»

«De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Blaud nos parecen deber ocupar el primer lugar.»

«Dictionnaire universel de Médecine, t. II, page 99.»

«Es una de las mas sencillas de las mejores y mas económicas preparaciones ferruginosas.»

BOUHARDAT, ex-presidente de la Academia de Medicina.

Como prueba de autenticidad cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor.—Precio 24 y 14 rs. caja.

En París, 8, rue Payenne. En Madrid por Mayor Agencia franco española, Sordo, 31.

NUESTRA SENORA DE LOURDES.

NOVENA,

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR

DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende á DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo seis sellos de 10 céntimos de peseta, y su equivalente.

TABLA CRONOLÓGICA

DE LOS PRINCIPALES TESTIMONIOS TRIBUTADOS A LAS VIRTUDES HEROICAS Y A LA FAMA DE SANTIDAD

VENERABLE MADRE ANA DE JESÚS

COMPAÑERA DE SANTA TERESA,

y coadjutora suya en la obra de la reforma del Carmelo, y de las diligencias practicadas para obtener su beatificación, hecha

POR EL

R. P. BERTODO IGNACIO DE SANTA ANA,

CARMELITA DESCALZO EN EL CONVENTO DE BRUSELAS.

Se expende en la librería de Tejado, Arenal, 20, y en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 2 1/2 reales en Madrid, y 3 reales en provincias, franco de porte.

LUIS PESCADOR,

MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

CALLE DE PELIGROS, NÚMERO 3, PRINCIPAL.

En este obrador de sastrería hay surtido de géneros para toda clase de ropa para Padres, hijos, bonetes, solideos y alzacuellos.

Paños, merinos y berbitines anchos para hacer manteos sin piezas. (Núm. 214.—8 v.)

GRANDE ÉXITO EN PARÍS!

VELOUTINE CHES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO

IMPALPABLE, REFINADO Y AROMATIZADO

Dé al cutis frescura y transparencia.—5 fr. la caja completa con broche en París. En España, 25 rs.—INVENTOR Charles FAY, paríseur, 9, rue de la Paix, París. En cada caja hay una solita sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos. Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miguel, Escobar y Freres Fay y Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. (A)

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACÉUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

El jarabe pectoral de Lamouroux es un agente terapéutico que ataja las bronquitis más intensas y cura las enfermedades más graves del pecho, coqueluche, accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio, etc. En España, 11 rs. Madrid, Sres. Moreno Miguel, Borrell, S. Ocaña, Escobar y Ortega. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. (Núm. 3,804.)

LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL

RESTABLECIENDO EL JURADO.

EDICION DE BOLSILLO.

Se vende encuadrado en rústica á 6 reales, y encuadrado en lustré á 8 reales, franco el porte, en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y en todas las principales librerías, remitiendo su importe en libranzas ó letras de fácil cobro.